

LA CONFEDERACIÓN SURAMERICANA

Un horizonte entre oleadas

Publicado originalmente
por el Instituto Democracia
en abril 2022.

Alejo Serrano Barbarán

LA CONFEDERACIÓN SURAMERICANA

Un horizonte entre oleadas



Instituto
Democracia



Instituto Democracia es un espacio de discusión que busca generar y debatir saberes y proyectos en un vínculo constante con organizaciones populares – políticas, sociales, sindicales y feministas – de la Argentina y la región, y forma parte de la **Fundación Igualdad**. Nuestro objetivo es aportar a la construcción y fortalecimiento de la Democracia, entendida como una práctica transformadora, participativa, justa e igualitaria.

Sostenemos que la Democracia debe ser una herramienta fundamental para la generación de las prácticas emancipatorias que permitan construir una hoja de ruta respecto a las tareas comunes que tenemos como generación. Se trata de enfrentar el desarraigo global que el neoliberalismo impone en nuestra vida social, oponiéndole la conciencia de nuestra comunidad de intereses y suscitando la participación de las grandes mayorías en la realización de un destino común más justo.

Instituto Democracia se presenta como un espacio transdisciplinar para el aporte en la producción de insumos que permitan potenciar las necesarias resistencias al neocolonialismo, al capitalismo y al patriarcado, en pos de construir procesos emancipatorios. Buscamos abordar un amplio campo de innovación económica, social, cultural y política de creciente diversidad, en el cual deben primar los diálogos entre saberes, a través de experiencias y anhelos colectivos que culminen en el diseño de políticas públicas de alta densidad para resolver los grandes problemas nacionales y regionales.

Deseamos construir un modelo alternativo, coherente, justo, solidario y sustentable, arraigado en un compromiso político con mirada de largo plazo. Es una necesidad y una tarea de los sectores populares -siempre subalternos, históricamente dominados- transformar el marco de debate de ideas que hoy se encuentra reducido a lo que se considera posible. Empujar los límites de lo posible, trascenderlos, transformarlos. Abrir nuevos horizontes de sentido. Luchar, en una palabra, por las condiciones subjetivas y objetivas de nuestra emancipación.

Alejo Serrano Barbarán

LA CONFEDERACIÓN SURAMERICANA

UN HORIZONTE ENTRE OLEADAS

www.institutodemocracia.com.ar

Serrano Barbarán, Alejo

La confederación suramericana : un horizonte entre oleadas / Alejo Serrano Barbarán. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Igualdad, 2022.

Diseño y diagramación: Lourdes Fernández Madero

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-48019-3-7

1. Integración Económica. 2. Integración Internacional. 3. Integración Política. I. Título.

CDD 327.111



Esta publicación y su contenido se brindan bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 2.5 Argentina. Es posible copiar, comunicar y distribuir públicamente su contenido siempre que se cite a los autores individuales y el nombre de esta publicación, así como la institución editorial. El contenido de esta publicación no puede utilizarse con fines comerciales.

*Dedicado a mis compañerxs de militancia, co
creadores de esta obra en el fermentar de ideas
que es el pensar colectivo, con la esperanza
que aporte luz en tiempos de incertidumbre.*

A todxs ellxs muchas gracias.

LA CONFEDERACIÓN SURAMERICANA

UN HORIZONTE ENTRE OLEADAS

“Las uniones deben realizarse por el procedimiento que es común; primeramente hay que conectar algo; después las demás conexiones se van formando con el tiempo y con los acontecimientos.”

Juan Domingo Perón,
Discurso en la escuela nacional de guerra, 1953

“Ya no habrá tierras del patrón, tierra de los colonos. Todo es la hacienda y allí vamos a trabajar nueve por uno para el patrón niño. La hacienda es del Padre Pukasira.”

José María Arguedas,
Todas las Sangres, 1964

“Las naciones débiles deben deducir su independencia práctica de la mutua rivalidad de las fuertes.”

Raúl Scalabrini Ortiz,
Política británica en el Río de la Plata, 1937

ÍNDICE

Pág. 8	Índice
Pág. 10	Advertencia al lector
Pág. 11	Introducción
Pág. 13	1. Geopolítica suramericana
Pág. 13	1.1. Unidad geográfica
Pág. 15	1.2. Unidad militar
Pág. 19	2. Acuerdos políticos y mecanismos ancla
Pág. 19	2.1. La primera oleada popular, los acuerdos
Pág. 20	2.2. La contraoleada, límite de los acuerdos
Pág. 22	2.3. Mecanismos ancla, un aprendizaje necesario
Pág. 24	3. La Confederación y sus mecanismos
Pág. 24	3.1. Qhapaq Ñan
Pág. 35	3.2. Canales bioceánicos – nuevo Peabirú
Pág. 46	3.3. Ejes en cruz
Pág. 53	3.4. Estado del litio
Pág. 59	3.5. El Banco del sur
Pág. 63	3.6. Cuencas hidrográficas
Pág. 65	3.7. Unasur y su secretario general

Pág. 66	4. Problemas nacional-populares que resuelve la Confederación
Pág. 66	4.1. Conquistas sociales
Pág. 67	4.2. Evasión fiscal y contrabando
Pág. 69	4.3. Debilidad de la moneda
Pág. 69	4.4. Reclamos territoriales y subimperialismo
Pág. 70	4.5. Del extractivismo al desarrollo armónico interior
Pág. 71	4.6. Tierra y represión
Pág. 72	4.7. Ocupación militar de la OTAN
Pág. 72	4.8. Gestión de la droga
Pág. 72	5. Propuestas concretas y método
Pág. 73	5.1. Nuevo Qhapaq Ñan o segundo Tren del Sur
Pág. 74	5.2. Multinacional del litio y el hidrógeno
Pág. 74	5.3. El “método Perón” para las transferencias de capital
Pág. 75	5.4. Financiamiento
Pág. 75	6. Rediseños territoriales
Pág. 76	7. La Confederación
Pág. 76	8. El “método vainilla”
Pág. 77	9. Reformulación del Secretario General de Unasur
Pág. 77	10. Corredores bioceánicos
Pág. 78	Conclusiones
Pág. 79	Anexo
Pág. 103	Bibliografía

ADVERTENCIA AL LECTOR

Como en el siglo XXI estamos saturados de información y estímulos, y los tiempos de lectura y atención se nos escapan, recomendamos a los lectores con curiosidad pero escaso tiempo, concentrarse en los capítulos 2, 3.1, 3.2, 3.3, 3.5 y 4.1. Creemos que ellos constituyen el corazón de esta obra y su justificación. Los demás capítulos tienden a crear las bases y las proyecciones de ese núcleo.

Esperamos que las ideas que ofrecemos a continuación contribuyan a quitar el velo que pende siempre sobre los ojos de los latinoamericanos.

INTRODUCCIÓN

Este año de transición, entre lo más crudo de la pandemia y nuevos horizontes, empezaron a retornar ideas definitivas, que piensan la estructura y el diseño mismo de nuestros países, frente a la necesidad de salir de los empates hegemónicos y las impotencias. Por ejemplo, en Chile se discute una nueva Constitución, Lula propuso, días después de su presencia en Plaza de Mayo, retomar el Banco del Sur como instrumento financiero alternativo a los organismos internacionales; Esteban Bullrich y el Pro propusieron dividir la provincia de Buenos Aires en cinco distritos, en un claro ejemplo de gerrymandering para debilitar el bastión peronista; y Alberto Fernández retomó la idea de trasladar la capital al norte, apoyada vía twitter por Grabois.

Las coyunturas son cambiantes, en particular en la etapa de empate hegemónico que se abrió desde 2015. Chile, Brasil o incluso Colombia podrían desequilibrar la situación en favor de los gobiernos nuestroamericanos gracias al triunfo de Boric y los potenciales triunfos de Lula o Petro. Las definiciones de diseño tienen vida corta si se plantean únicamente desde el punto de vista de la coyuntura. Pero existen platónicamente si se las plantea por fuera de ellas. Más aún, sin un sujeto o una serie de sujetos que lo lleven adelante, lo hagan cuerpo y lucha, cualquier planteo no

queda sino en el papel. Los planteos que hemos de hacer tienen por deseo hacerse cuerpo y lucha en los gobiernos, los movimientos sociales, los partidos políticos, las comunidades indígenas campesinas, los sindicatos, las pymes, las universidades y demás instituciones del campo nuestroamericano a lo largo y ancho de la América del Sur. Que se den en las próximas décadas depende de nosotros.

La integración suramericana es el escudo con que se defienden las conquistas sociales adquiridas en el marco de cada Estado. La primera oleada progresista lo demostró positivamente, y la contra-oleada reaccionaria lo probó negativamente. Reconstruir las instancias de integración es vital en una eventual segunda ola consolidada. Pero la experiencia 2015-2022 nos demuestra que existieron limitaciones y debilidades. El vaso era rompible por la piedra, por usar una metáfora de García Linera. Es imperioso entonces descubrir esas debilidades y elaborar mecanismos que retengan cuotas de poder real para consolidar el orden que pretenden constituir. Tales mecanismos deben tender a evolucionar, con el tiempo, hacia una Confederación, una entidad supra nacional a la cual los Estados le releguen facultades políticas y económicas. Pero además esta Confederación debe fundarse en un orden material, de la cual ser garante y por la cual ser garantido.

Las siguientes páginas son un parcial intento de esbozar ideas y proyectos para esta Confederación, desde el punto de vista de todos sus miembros, haciéndose eco de problemáticas a la vez particulares y compartidas.

1. GEOPOLÍTICA SURAMERICANA

1.1. UNIDAD GEOGRÁFICA

Las fuerzas populares, emancipadoras y progresistas de América Latina suelen referirse al concepto Patria Grande como unidad de destino. En el siglo XIX un concepto similar, aunque no igual, fue concebido por Simón Bolívar con el simple nombre de América, en referencia a la América hispanohablante recién libertada. El Congreso Anfictiónico de 1826 en que participaron México, (la gran) Colombia, Perú y Bolivia fue el primer intento de concretar una unidad continental. El siguiente debió esperar hasta 1953, año en que el presidente Perón formuló el pacto ABC en referencia a Argentina, Brasil y Chile. El presidente argentino invitó a Ibáñez y Vargas a formar una unión que desde el sur y hacia el norte consolidara una Confederación de Repúblicas Suramericanas. La conferencia no habló de América Latina ni tampoco de América española, sino de América del Sur. En la primera década de los 2000, la más grande oleada de gobiernos populares desde la Independencia política dio vida a la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Entre sus logros están el haber impedido golpes de Estado en Bolivia en 2008 y Ecuador en 2010. Pero los golpes parlamentarios de 2012 en Paraguay, de 2016 en Brasil, el asedio a Venezuela y la victoria electoral de Macri en 2015 por medio de la guerra mediá-

tica, condujeron al mayor grado de vulnerabilidad de Unasur desde su creación. La mayoría de los Estados se retiraron y en su lugar nacieron Prosur y el Grupo de Lima, meros instrumentos de la política norteamericana. Durante ese primer ciclo México permaneció en la órbita neoliberal por medio del TLAN y las presidencias de Fox, Calderón y Peña Nieto, pero aun así se incorporó a la Celac. Desde 2018, año del triunfo electoral de AMLO, México viene jugando un papel clave a la hora de dinamizar la región. ¿Por qué entonces privilegiar Suramérica?

Pues bien, no renegamos aquí de Latinoamérica como posibilidad o más bien como destino final de todos los esfuerzos. Pero las particularidades geográficas son el primer y gran impedimento para esta construcción. En efecto podemos describir el territorio de América Latina de la siguiente manera:

Al norte México comparte frontera terrena y fluvial con Estados Unidos. Tiene a sus espaldas el Pacífico y su curvatura contiene al golfo homónimo. Hacia el sur un desprendimiento, un apéndice de tierra le continúa. Mas por su estrechez, por su geografía accidentada de selvas y montañas, el istmo centroamericano se balcaniza en numerosos y pequeños Estados. Entre el sur de Estados Unidos, al este de México y de Centroamérica se encuentra el Mar Caribe y los dos grupos de Antillas tropicales, las mayores y menores. Las mayores están muy próximas a Estados Unidos, las menores son posesiones coloniales y Estados cuasi vasallos. Entre sí y con el continente, la única conexión posible es la marítima.

Empieza entonces Suramérica, separada de Panamá por el Tapón del Darién, hasta hoy selva impenetrable. En sí misma es una isla-continente. La costa es por lo general la región más poblada de todos sus Estados. El desierto verde del Amazonas separa el norte de la isla del sur, el mundo tropical del mundo rioplatense, y también el este del oeste, el Pacífico del Atlántico. Pero la Cordillera de los Andes los une, partiendo desde Caracas, hacia Bogotá, Quito, Cuzco, La Paz, Santiago, y Córdoba. Las cuatro grandes cuencas fluviales tienen en esta cadena su origen. El Orinoco y el Magdalena al norte, el Amazonas en el centro y el Río de la Plata al sur. Esta última tiene en su territorio a las capitales de todos los Estados del Cono Sur, con excepción de Santiago: Sucre, Brasilia, Asunción, Buenos Aires y Montevideo. Cinco regiones bien diferenciadas, grosso modo, son reflejos de estas barreras-puentes geográficas, el tropical, el andino, el brasilero, el rioplatense y el chileno. Son también producto de dos siglos de historia republicana y desunión. El Camino del Inca, el camino Peabirú y el Camino Real supieron conectar estas

regiones entre sí. Completan a la isla dos archipiélagos en el Pacífico (Galápagos y Rapa Nui) en manos suramericanas y un archipiélago atlántico en manos británicas. Estas islas australes se dividen también en las Antillas frías mayores (Malvinas) y las Antillas frías menores (Georgias y Sándwich del Sur). Más al sur se encuentra el continente antártico, en que operan bases argentinas, chilenas y extranjeras.

1.2. UNIDAD MILITAR

Como unidad militar Suramérica tiene dos puntos vulnerables, el sur antártico-antillano y el norte caribo-antillano. El sur es región dominada por Gran Bretaña, el Caribe por Estados Unidos. Ambos son espacios marítimos. Es sabido que el dominio de los mares se reserva siempre a las grandes potencias que pueden ejercer la talasocracia. Ningún Estado suramericano por separado puede controlar ni una ni otra región antillana. Ambos son mares de disputa. Pero el centro, los Andes, las pampas, los ríos y el Amazonas no son directamente asequibles a las fuerzas de ocupación, excepto por la vía de la traición cipaya o de la influencia indirecta. Ese territorio le pertenece a los suramericanos únicamente. Allí puede desplegarse un proyecto autónomo.

Latinoamérica como concepto estratégico-militar, por su parte, tiene tres grandes puntos débiles. El primero es su contacto directo con Estados Unidos por vía terrestre, fluvial y marítima en el Mar Caribe, México y el Pacífico. La potencia de la economía estadounidense no puede menos que arrastrar a sus vecinos directos, y el costo del aislamiento es altísimo, como lo demuestra la heroica resistencia cubana. En segundo lugar el Mar Caribe es un mar extranjero, no solo estadounidense, sino también holandés, francés y británico. Todas las costas e islas son vulnerables a las operaciones en las otras y orbitan bajo la hegemonía de Washington. El tercer punto débil es la condición bioceánica del Istmo de Centroamérica y la relevancia del Canal de Panamá. Si Estados Unidos, Europa y el capitalismo en general están poco dispuestos a perder el control de ningún punto estratégico en el comercio mundial (Suez, Ormuz, Buena Esperanza, Cabo de Hornos, etc.), menos están dispuestos a perder dos. La centralidad del Canal de Panamá para el comercio global lo vuelve un activo central que de modo alguno puede cederse. Así pues antes verían arder el mundo que perder el dichoso canal. Latinoamérica como destino vería siempre impedida su concreción por estos problemas.

Suramérica en cambio, no pone en principio en peligro ninguno de los puntos estratégicos. Si alguna vez alcanzase un poder tal capaz de recuperar algún mar, los esfuerzos anfibios deberían dirigirse primero al sur, punto menos transitado en el comercio global, y a las Antillas frías, en que la presencia del Norte global flaquea. El Mar Caribe no es un espacio de disputa, al menos en lo inicial. Las islas cercanas a la costa colombo-venezolana rodean la Isla Suramericana como puestos de avanzada. Sin duda estas palabras sonarán dolorosas y ríspidas a venezolanos y colombianos, acostumbrados al vínculo hermano con el Caribe. Pero los cálculos geopolíticos no dejan otro lugar. Antes incluso de poner un pie militar en el agua, Suramérica debería buscar su perfección, arrancando la Guayana a Francia, último reducto colonial en el continente.

De estas consideraciones se desprende que el único camino viable es construir Suramérica. Creada tal entidad, fortalecida material, política, económica, militar y espiritualmente, podría unirse en una segunda gran Confederación con México, que ahora sí, disputase Centroamérica y el Caribe y se solidificara en el Canal de Panamá, aquel Istmo anfictionico.

Conviene ahora detenerse por un momento en la presencia militar de ocupación en la isla-continente suramericana y aledaños. Como se observa en el mapa que sigue, elaborado por el brasilero Tito Livio Barcellos Pereira, América del Sur está ocupada por tres diferentes ejércitos extranjeros, históricamente opuestos a nuestra integración continental. En primer lugar los Estados Unidos, quienes poseen bases militares en Colombia, Perú y Paraguay, además de la mayoría de los países de Centroamérica, Cuba, Puerto Rico y las Antillas holandesas. Todo el mar circundante, entre la Antártida y el sur de México, se encuentra bajo la presencia naval de la Cuarta Flota, que opera desde Miami y cuyo almirante no duda en recorrer nuestros países con frecuencia. El patrullaje de esta flota sobre el Pacífico y el Atlántico es constante y permanente. En segundo lugar la parte noreste de Suramérica se encuentra ocupada bajo un régimen colonial, camuflado como provincia de ultramar, por Francia. La desproporción del tamaño de la Guayana francesa respecto de la Francia metropolitana queda en evidencia por el hecho de que el país con que Francia comparte mayor frontera terrestre no es ninguno de los europeos, sino Brasil. La presencia militar y colonial francesa es una amenaza para el conjunto de Suramérica y libertar esta porción de la isla-continente ha de ser un objetivo primordial. Por último, la siempre marina Gran Bretaña posee un despliegue logístico

de islas e islotes a lo largo de todo el Atlántico Sur, dentro y fuera de la jurisdicción de la Cuarta flota norteamericana. La cuña que forman estas islas separa América del Sur de África y suponen una atalaya permanente. A la altura del nordeste brasileño y Angola encontramos la primera de estas islas, Ascensión, luego Santa Helena, famosa por haber sido la prisión de Napoleón.



Elaboração: Tito Livio Barcellos Pereira

Mapa militar de Suramérica diseñado por un internauta brasileiro. Se lo puede encontrar en twitter como Tito Livio Barcellos Pereira.

A continuación Tristán de Acuña, Gough y más hacia el sur las Antillas frías australes, Sandwich del sur, Georgia del Sur, Orcadas y Malvinas, todas estas usurpadas desde 1833 a la Argentina. Desde allí les fue posible intervenir en varias ocasiones en la lucha política suramericana, como cuando entregaron municiones a la Armada argentina en 1955 para que bombardeara las ciudades de Mar del Plata y Dock Sud, con el fin de derrocar al general Perón. Durante la guerra que enfrentó a ambas naciones en 1982, la cuña de islas atlánticas fue esencial para la logística

británica, que debía recorrer más de 10 mil km entre su metrópolis y estos reducidos coloniales. Hasta el día de hoy la Armada británica pone especial énfasis en entrenar a sus marinos para mantener con vida la ocupación colonial, frente a los reclamos pacíficos de Argentina¹.

Para la isla-continente estas tres ocupaciones suponen barreras y problemas necesarios a ser encaradas a su tiempo.

WHAT WE DO

We help to stabilise the seas, keeping the maritime trade that's the lifeblood of the UK economy flowing. We act as a guardian and a diplomat, as a humanitarian force for good, and a peacekeeper on the global stage.

Preventing conflict

The Royal Navy's presence on the world stage sends a powerful message. We are ready to deploy at a moment's notice to deter aggressors.

Protecting our economy

The UK depends on the seas for its prosperity. We act as an enabler of trade, supporting the UK economy to survive - and Thrive.

International partnerships

The UK relies on strong ties with partners around the globe. We support these relationships to ensure the prosperity of our nation.

FIND OUT MORE >

FIND OUT MORE >

FIND OUT MORE >

Pantalla de inicio del sitio web de la Royal Navy. La formación que ofrecen a sus marinos hace particular énfasis en el Atlántico Sur (visitada el 06/02/22)

2. ACUERDOS POLÍTICOS Y MECANISMOS “ANCLA”

“Si en el orden internacional quiere realizarse algo trascendente, hay que darle carácter permanente”

J.D.Perón, 1953

2.1. LA PRIMERA OLEADA, LOS ACUERDOS POR ARRIBA

Como mencionamos en el capítulo previo, y como es ampliamente conocido, la primera década y media del siglo XXI vio surgir la mayor oleada de gobiernos populares sincrónicos de la historia. Surgieron de revueltas, rebeliones y luchas populares que quebraron las hegemonías neoliberales como el Caracazo de 1989, el Argentinazo de 2001-2002, las guerras del agua y el gas en Bolivia en los primeros 2000, entre otros. Estos procesos se encarnaron en líderes y lideresas populares que condujeron amplias alianzas sociales, mejorando el acceso a bienes, servicios y derechos de la mayor parte de las sociedades de cada Estado. Pero además, empujados por la voluntad integracionista de Hugo Chávez, y el origen setentista de muchos de los presidentes, la agenda de integración experimentó un empuje y desarrollo notable, principalmente en la creación de foros internacionales comunes y en la concreción de acuerdos políticos. La creación de la Alianza Bolivariana, el rechazo del Alca en 2005, la creación de Unasur, la postulación de un secretario general y una sede en Quito, y finalmente la creación de Celac son algunos de esos notables avances.

2.2. LA CONTRAOLEADA, LÍMITE DE LOS ACUERDOS

Sin embargo las fuerzas populares y sus gobiernos experimentaron diversos desgastes a la vez que eran objeto de una intensa campaña golpista y desestabilizadora. La estrategia de desestabilización siguió una línea de menor a mayor y fue encontrando algunos triunfos y también derrotas.

En la línea de las derrotas que sufrió esa estrategia imperialista podemos destacar el fracaso secesionista de la Media Luna boliviana en 2008, la asonada policial en Ecuador en 2010, la liberación de zonas para el saqueo en las ciudades del interior argentino en 2013, la apuesta venezolana a la caída de Maduro en 2014, y la resistencia de Venezuela frente al bloqueo, así como a dos intentos de invasión, una terrestre desde Cúcuta (Colombia) en 2019, otra marítima denominada operación Gedeón en 2020, y el préstamo del FMI concedido a Mauricio Macri para concretar su reelección.

Sin embargo la estrategia tuvo una serie de victorias tácticas que le permitieron consolidarse. A saber, el golpe militar a Zelaya en Honduras en 2009, el primer impeachment o golpe parlamentario en la región, exprés por su rapidez y sobre una acusación falaz, en 2012 a Fernando Lugo en Paraguay. Las operaciones mediáticas y el uso de tecnologías electorales novedosas como el robo de información en Facebook y el diseño de campañas de desprestigio por parte de Cambridge Analytica para producir el triunfo de Mauricio Macri en la Argentina de 2015. La persecución mediático judicial desatada en la Argentina macrista contra dirigentes populares, en particular Cristina Kirchner. El segundo golpe parlamentario del continente contra Dilma Rousseff en 2016, acusada de una práctica que no constituye delito alguno. La persecución judicial y proscripción electoral de Lula Da Silva, su encarcelamiento por parte de Sergio Moro y el triunfo de Jair Bolsonaro. La traición de Moreno en 2016, la traición de Luis Almagro en la OEA y el golpe cívico-policial a Evo Morales en 2020.

Este proceso desestabilizador podría ser enmarcado en la doctrina militar de las guerras híbridas, operaciones veladas y cambio de régimen, por lo ecléctico y diverso de las operaciones llevadas a cabo, que combinan elementos castrenses con elementos judiciales, comunicacionales, financieros, institucionales, acciones directas

y acciones indirectas, entre otras, todas las cuales se corresponden con el concepto de “Guerras Híbridas” elaborado por el investigador ruso Andrew Korybko.

Si bien las derrotas infligidas al proceso desestabilizador impidieron que toda la región cayera en manos de gobiernos afines a Washington, a la vez que prolongaban la vida del proceso en su conjunto, estas no impidieron que la estrategia desestabilizadora modificara las relaciones de fuerza en desmedro de los gobiernos populares. Podemos colocar el punto de inflexión en la victoria electoral de Macri en 2015, momento a partir del cual se acelera el derrumbe de la oleada progresista. En ese momento, entre los años 2016 y 2020 se devela un fenómeno que no habíamos percibido hasta ese momento: la fragilidad de los acuerdos políticos por arriba como mecanismo privilegiado de integración. La victoria de Macri posibilita el impeachment a Dilma pues es la Argentina macrista el primer gobierno en reconocer tanto a Temer como luego a Bolsonaro. Con la caída de Dilma pierden fuerza Unasur y Celac, a tal punto que en 2019 tanto Argentina como Brasil se retiran de ambos organismos. Los proyectos de integración física como COSIPLAN o IIRSA, de avance lento, se descontinúan. Al día de hoy ni siquiera está en funcionamiento la página web de Unasur.

En su lugar surge el Grupo de Lima, diseñado exclusivamente para aislar internacionalmente al gobierno del presidente Maduro y apuntalar la estrategia de cambio de régimen en Venezuela. Y surge también Prosur, un foro impulsado por Piñera y Duque, los presidentes más cercanos a la Casa Blanca, destinado a maquillar de integración desideologizada el desmantelamiento de Unasur y Celac. En este escenario la OEA ganó margen de acción para su estrategia desestabilizadora, ya no obligada a mantener las apariencias como en el cenit de la oleada progresista. Y en cuanto al Mercosur, resistió los embates de la derecha de convertirlo en una herramienta de liberalización con los acuerdos Mercosur-Unión Europea. E incluso al día de hoy resiste la intención de Lacalle Pou de retirar a Uruguay.

Hoy por hoy Celac ha recuperado protagonismo por la llegada de un gobierno popular en México encabezado por Andrés Manuel López Obrador, y la recuperación del peronismo en la Argentina. De lo contrario sería letra muerta, como lo es Unasur hasta tanto no regresen las fuerzas populares al gobierno del Brasil. Nuestros foros y organismos de integración no han resistido la primera oleada de restauración neoliberal-conservadora. Ni tampoco han resistido los acuerdos surgidos de ellos, ni lograron construir un orden que los sobreviviera. La integración es

una necesidad de los pueblos, es el escudo internacional con que se defienden las conquistas sociales. Pero en los marcos de la democracia competitiva no es posible pretender estar de modo indefinido en el gobierno. Menos cuando los rivales y enemigos de adentro y de afuera despliegan un abanico de estrategias tan diversas como las expuestas en la doctrina militar de las Guerras Híbridas. Es por tanto imperioso encontrar soluciones, diseñar mecanismos para garantizar la supervivencia de instituciones de integración más allá de los distintos momentos de las oleadas populares. Creemos que en la resistencia exitosa del Mercosur hay un indicio del mecanismo que debemos retomar y expandir en Unasur.

Hágase aquí un último comentario sobre los acuerdos políticos por arriba. En el capítulo primero de este texto definimos como espacio fundamental y vital la isla-continente suramericana, por sobre Latinoamérica. No por razones ideológicas sino por necesidades de método. Latinoamérica es la unidad de destino, hacia allí debemos caminar. Pero a una Patria Grande latinoamericana llegaremos por la vía de la consolidación de una Confederación Suramericana, que se una a una Confederación centroamericana-mexicana. Así pues los mecanismos que detallaremos a continuación tendrán como escenario espacial la isla suramericana. Pero México y Centroamérica seguirán siendo importantes para los gobiernos al sur del Darién, como lo demuestran los ejemplos de AMLO, Ortega, Díaz Canel o Xiomara Castro. Por tanto, mientras que para Suramérica es necesario desarrollar mecanismos que trasciendan los acuerdos políticos, es central seguir apostando a los acuerdos políticos con los gobiernos populares de México, Centroamérica y el Caribe hasta tanto puedan desplegarse otras estrategias. Celac es el instrumento ideal para esto.

2.3. MECANISMOS “ANCLA”, UN APRENDIZAJE NECESARIO.

¿Cómo es posible que la restauración neoliberal haya desmantelado con tanta rapidez una arquitectura integracionista construida durante década y media? ¿Por qué no hubo mayor resistencia? ¿Por qué fueron derrotadas las resistencias surgidas? ¿Por qué el costo político fue bajo por salirse de Unasur y Celac? ¿Por qué se creó con tanta facilidad una arquitectura paralela al servicio de Washington? Son algunas de las preguntas que surgen de la lectura de la realidad política reciente.

En este apartado intentamos dar una respuesta propositiva. El voraz y feroz desmantelamiento se debió, además del ataque imperial, a la falta de mecanismos estructurales que funcionasen como anclas. Es decir, la ausencia de instituciones comunes que comprometieran y afectaran de modo directo y frontal los intereses de clases y grupos no ideológicamente alineados con los gobiernos populares. Si bien la VII cumbre de Unasur en el año 2014 consensuó una serie de proyectos comunes, una vez derrotadas las alianzas populares por diversidad de medidas, los sectores triunfantes tuvieron piedra libre para desmantelar lo construido e impedir la concreción de dichos proyectos. Nadie se vio directamente afectado por el desgüace de Unasur. Y por tanto nadie salió a defenderlo con la fuerza que hubiese sido necesaria.

De cara a una eventual segunda oleada popular que pudiera consolidarse con el triunfo de Lula, más los gobiernos de Alberto, Boric, Arce, Castillo y hasta un eventual Petro, es imperioso propiciar una agenda que vaya más allá de los acuerdos circunstanciales entre los gobiernos de esta milagrosa segunda oportunidad en tan poco tiempo. Nos referimos a la elaboración de un conjunto de instituciones comunes que tengan por horizonte una Confederación suramericana en el mediano y largo plazo. Pero que creen sobre sí una serie de intereses que garanticen su supervivencia en el tiempo. Una serie de instituciones que accionen como el ancla de un barco, que da estabilidad, que fija un objeto móvil en un lugar, que condicione los márgenes de acción de los gobiernos sucesivos, en particular los neoliberales y neoconservadores. El establishment y el imperio tienen las deudas como mecanismo de condicionamiento, prueba de ello es la experiencia que atraviesa la Argentina con el crédito del FMI. Los gobiernos populares de Suramérica deben erigir una serie de instituciones comunes como un banco, una moneda, una infraestructura terrestre, una fluvial, empresas regionales, doctrinas militares, procedimientos legales, etc. Las propuestas que siguen a continuación son algunas posibilidades, sin perjuicio de otras que puedan surgir, que sean necesarias o que inventemos en un futuro próximo.

3. LA CONFEDERACIÓN, SUS MECANISMOS “ANCLA”.

Los puntos que siguen no son más que esbozos entre la realidad y un objetivo. Valga para todos ellos la misma consigna: los acuerdos políticos por arriba deben complementarse con mecanismos que comprometan los intereses de diversos sectores sociales, entre ellos, los sectores no siempre aliados a la idea de una unión suramericana, como las clases medias urbanas.

3.1. QHAPAQ ÑAN

Retomemos entonces la noción de mecanismos de integración que superen, sobrevivan, estabilicen y garanticen los acuerdos políticos. Creemos que la infraestructura regional es uno de esos mecanismos. Dentro de la infraestructura lo central debe articularse en torno a una red ferroviaria que saliendo desde la Argentina parta en dos ramales. El principal en dirección noroeste, hacia los Andes hasta llegar a Caracas. Siguiendo el antiguo Camino del Inca (Qhapaq Ñan) y el Camino Real que articulaba los Virreinos, que articule Argentina y Chile con Perú, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela. El segundo ramal siguiendo la costa atlántica, articularía la Argentina y Uruguay con Paraguay y Brasil, similar al Peabirú guaraní, en complementariedad con el desarrollo hacia arriba de los ríos de la Cuenca del Plata. Los trenes de dicha red podrían funcionar a base de hidrógeno y baterías de litio.

Una propuesta de este estilo ya fue formulada durante la primera oleada progresista. Fue el presidente Hugo Chávez quien impulsó la idea y algunos avances con-

cretos de ella, junto con la presidenta Cristina Fernández de Kirchner. El proyecto denominado Tren del Sur consistía en una red ferroviaria que uniera Caracas con Buenos Aires. Se estimaba, en 2009, una inversión total de 9 mil millones de dólares². El proyecto sería llevado a cabo por una compañía binacional denominada Inferlasa³, integrada en la parte mayoritaria por IFE (organismo estatal venezolano) y en la minoritaria por Ferromat (empresa ferroviaria argentina). La manufacturación de los componentes se haría en Argentina bajo licencia de un fabricante brasileño, mientras que el ensamblado se haría en talleres de Venezuela. Frente al argumento de la enorme distancia a recorrer, los 9 mil kilómetros que hay entre las capitales de ambos países, los defensores del proyecto argüían que: 2.400 kilómetros de vía ya están construidos entre Buenos Aires y Santa Cruz de la Sierra (Bolivia), que representan el 40% del recorrido total. La ministra argentina de aquel entonces, Débora Giorgi, llegó a visitar la planta industrial de Paraná Metal, ubicada en la misma ciudad santafesina, donde los directivos de la empresa adelantaron que, a mitad de año, comenzarían a fabricar fijaciones para durmientes de vías ferroviarias, una inversión total de 500 millones de pesos argentinos, para producir rieles y perfiles de acero⁴. Sin embargo el proyecto no llegó a concretarse por desacuerdo de terceros países, entre ellos el Brasil de Lula⁵.

Más recientemente los gobiernos de todos los signos han remarcado la relevancia del ferrocarril y han diseñado planes de gobierno para la temática. Por ejemplo en el tercer gobierno de Evo Morales en Bolivia, en el marco del «Plan de Desarrollo Económico y Social 2016-2020», el ferrocarril fue uno de los focos en los programas de modernización con el fin de impulsar las conexiones de pasajeros y mercancías. Entre los proyectos más relevantes se encontró el Corredor Bioceánico Central y el Tren Eléctrico Metropolitano de Cochabamba. Actualmente la red ferroviaria boliviana tiene una longitud de 3.697 kilómetros; que terminaron de construirse en la década de 1950. Las vías son de ancho métrico en toda su extensión, lo que permite la interconexión con Brasil por la parte oriental, y por el área occidental se interconecta con Chile, Perú y Argentina. La infraestructura actual es parcial

2 Sobre el tren del sur ver: <https://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-110788-2008-09-02.html>

3 Sobre Inferlasa ver: <https://www.cronista.com/impresa-general/Argentina-y-Venezuela-crean-empresa-mixta-para-fabricar-vagones-de-tren-20080902-0052.html>

4 Sobre inversiones en rieles: <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-88867/>

5 Sobre resistencia de Lula al Tren del sur ver: https://www.clarin.com/ediciones-antiores/tren-buenos-aires-caracas-puede-pasar-brasil_0_SJ_XnMhAaFI.html

(Cochabamba-Guaqui hacia el Pacífico y Montero-Puerto Suárez hacia el Atlántico). El trazado está dividido en dos grandes ramales, que no están conectados entre sí: Andina y Oriental.

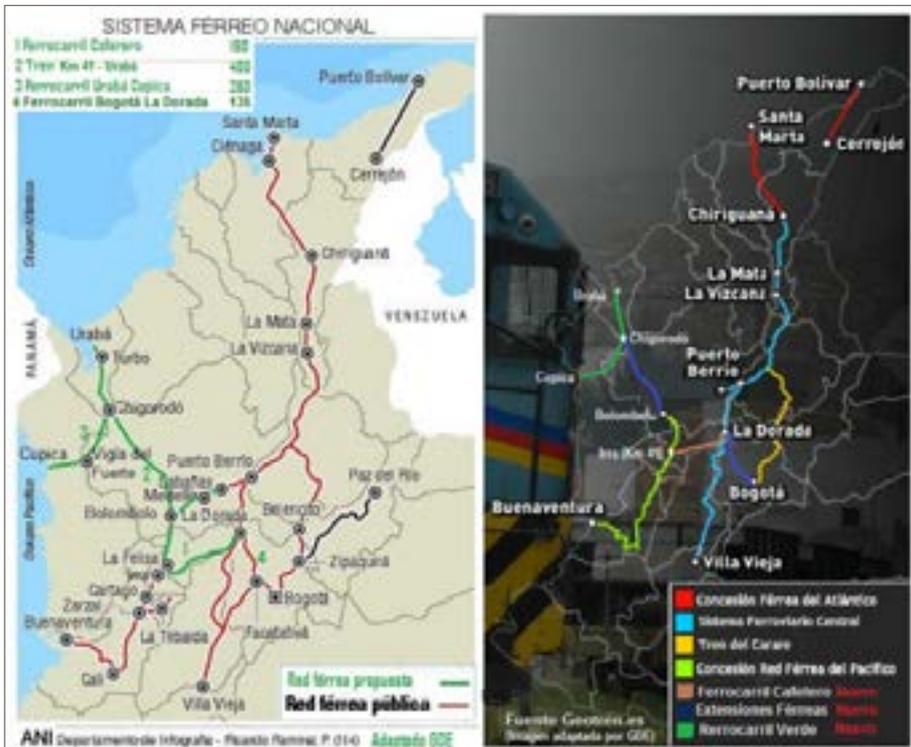
El «Plan de Desarrollo Económico y Social 2016-2020» dedica el 23% de su presupuesto, 11.172 millones de dólares, a inversiones en el sector de infraestructura (carreteras, ferrovías, aeropuertos, fluviales). Desde hace dos años se trabaja en la recuperación y mejora de las vías existentes a través de acciones de modernización y mantenimiento así como en la construcción de nuevos trazados con el fin de articular territorios estratégicos del país. El objetivo es que el 100% de la población boliviana esté integrada a través de sistemas de transporte en sus diferentes modalidades⁶.



Actual tendido ferroviario boliviano. Las redes, andina y oriental están claramente diferenciadas.

6 Sobre ferrovías bolivianas ver: <https://magazine.mafex.es/bolivia-reactiva-su-sistema-ferroviario/>

En tanto Colombia viene desarrollando el Plan Maestro Ferroviario con la intención de aumentar el tonelaje de carga y la extensión de las ferrovías de dicho país. En la actualidad cuenta con 3.515 km de red férrea, de los cuales solo 52% es operable, destacándose los corredores de: Santa Marta - Chiriguaná (245 km), Chiriguaná - La Dorada (558 km) y Belencito - Bogotá (318 km); los cuales representan un avance en infraestructura férrea. El 48% restante no cuenta con las condiciones para ser operable⁷.



Sistema ferroviario colombiano, existente y proyectado

Otros ejemplos al respecto son las inversiones parciales realizadas por FOCEM en Uruguay, tramos Piedra Sola – Tres Árboles – Algorta – Paysandú, Queguay – Salto – Salto Grande, por un monto total de USD 118.286.070, aportados en partes. Mientras que FOCEM contribuyó con USD 83.520.000, el Estado uruguayo lo hizo con USD 34.766.070⁸.

7 Sobre plan colombiano ver: <https://www.asuntoslegales.com.co/analisis/carolina-puentes-3166785/plan-maestro-ferroviario-un-paso-para-reactivar-la-operacion-de-trenes-3166781>

8 Ver proyectos FOCEM: <https://focem.mercosur.int/es/proyecto/rehabilitacion-de-vias-ferreas-ii-tramos-piedra-sola-tres-arboles-algorta-paysandu-queguay-salto-salto-grande/>

O la discusión en Brasil acerca de la línea norte-sur Tocantins-Goiás⁹ o las declaraciones del presidente electo Gabriel Boric al final de la campaña, respecto de la necesidad de una renovación y ampliación del sistema ferroviario chileno¹⁰.



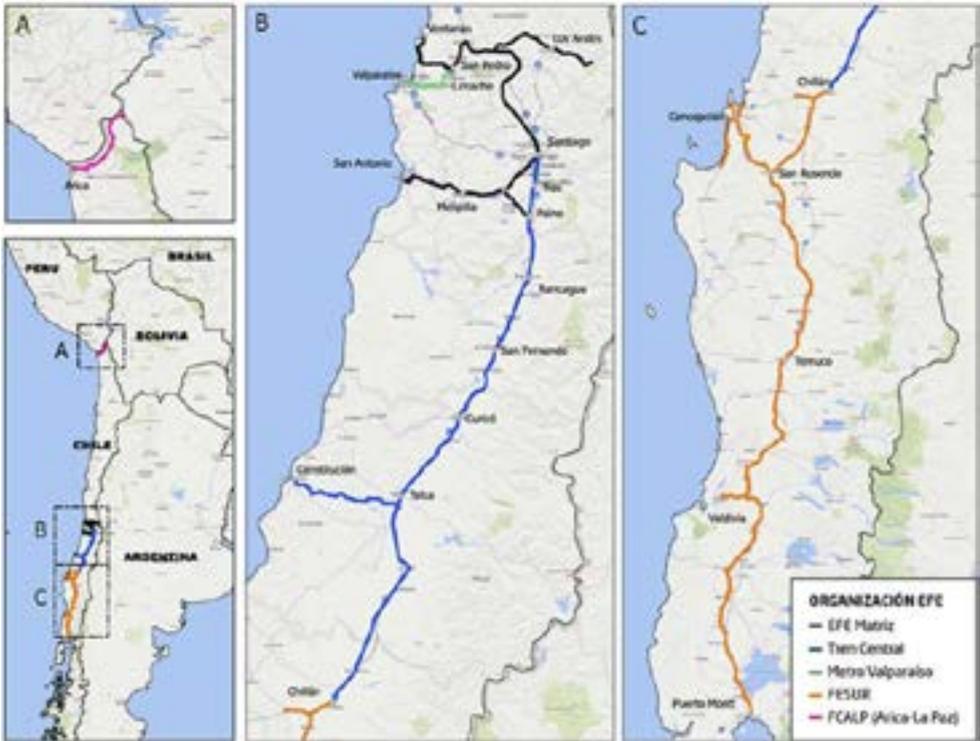
Red ferroviaria uruguaya, en rojo el ramal revitalizado con apoyo del fondo FOCEM del Mercosur



Declaraciones de Boric en twitter antes de ser electo, el 6 de diciembre de 2021, frente a planteos de Camioneros

9 Para algunas ferrovías en Brasil: <http://g1.globo.com/Noticias/Politica/0,,MUL915929-5601,00-LULA+INAUGURA+NOVOTRECHO+DA+FERROVIA+NORTESUL+EM+TOCANTINS.html>

10 Sobre declaraciones de Boric ver: <https://www.adnradio.cl/politica/2021/12/11/camioneros-y-propuesta-de-boric-sobre-trenes-si-existe-algun-grupo-de-transporte-privilegiado-ese-es-el-modo-ferroviario.html>



Actual red ferroviaria chilena

Dos elementos más son necesarios destacar. El primero es que los trenes recorren las vías sobre al menos cinco variedades diferentes de trochas. Las vías férreas o trochas difieren mayormente por el material construido, el tonelaje que soportan y sobre todo la anchura de la vía misma. La no estandarización de trochas es un problema logístico enorme, sobre todo si se considera que suele ser la parte más cara de un sistema ferroviario. El problema existe tanto a nivel inter-estatal (por ejemplo entre ramales argentinos y brasileros), pero también intra-estatales, pues en la Argentina coexisten aun cuatro tipos diferentes de trochas: estándar de 1.435 mm, angosta o métrica de 1.000 mm, ancha de 1.676 mm e inferior, menos de 1.000 mm. Cualquier iniciativa ferroviaria requiere encarar esta cuestión como primordial, iniciando con un estudio de las trochas existentes en la isla-continente suramericana.

En segundo lugar y por último, la problemática y urgencia ambiental lleva a pensar en propuestas que disminuyan las emisiones de carbono. En esa línea las empresas alemanas Deutsche Bahn y Siemens Mobility desarrollaron un tren denominado Mireo Plus H que funciona a base baterías de iones de litio y energía de hidrógeno. El modelo, que está aun en su fase prototípica, tiene planificado entrar en funcionamiento en 2024¹¹. Dado que América del Sur está convirtiéndose en una zona productora y proveedora de ambos bienes es imprescindible pensar el desarrollo ferroviario suramericano sobre la base de esta tecnología de punta que tendrá larga vida en el futuro¹².

Al precisarse baterías de litio para los trenes, se da pie a un proceso de industrialización para abastecimiento interno, que fomenta la radicación de capitales y personas en torno al triángulo del litio. Toda la capacidad industrial instalada se redirige en función de este proyecto, de modo tal que el punto de partida actual de los factores productivos contribuye a establecer un modelo económico no extractivista. La inversión se realiza con capitales suramericanos (estatales más grupos empresarios nacionales) y aliados estratégicos (chinos y rusos mayormente), se transfiere la tecnología necesaria y el know-how con sus especialistas de Alemania, China y otras naciones en todo lo que no pueda ser producido por Suramérica en el mediano plazo. Para obtener financiamiento chino se puede vincular el Nuevo Camino suramericano al proyecto de la Ruta de la Seda. O se fomenta la radicación de capital extranjero siempre que se acepte como condición el “método Perón”, vale decir que, una vez realizada la inversión en capital, la Confederación acepta que los inversionistas reciban una compensación monetaria razonable proveniente de ganancias del proyecto, tras lo cual la infraestructura, el capital y el know-how pasan a manos confederales. El proyecto del Qhapaq Ñan va además acompañado de un reordenamiento demográfico, de ciudades medias en torno a los 100 mil – 500 mil habitantes, en todo el territorio, con parcelas productivas de alimentos de cercanía, y organización socio-comunitaria tomando la inspiración del Plan de Desarrollo Humano Integral (PDHI). De esta manera se promueve la desconcentración y el repoblamiento de la Patria.

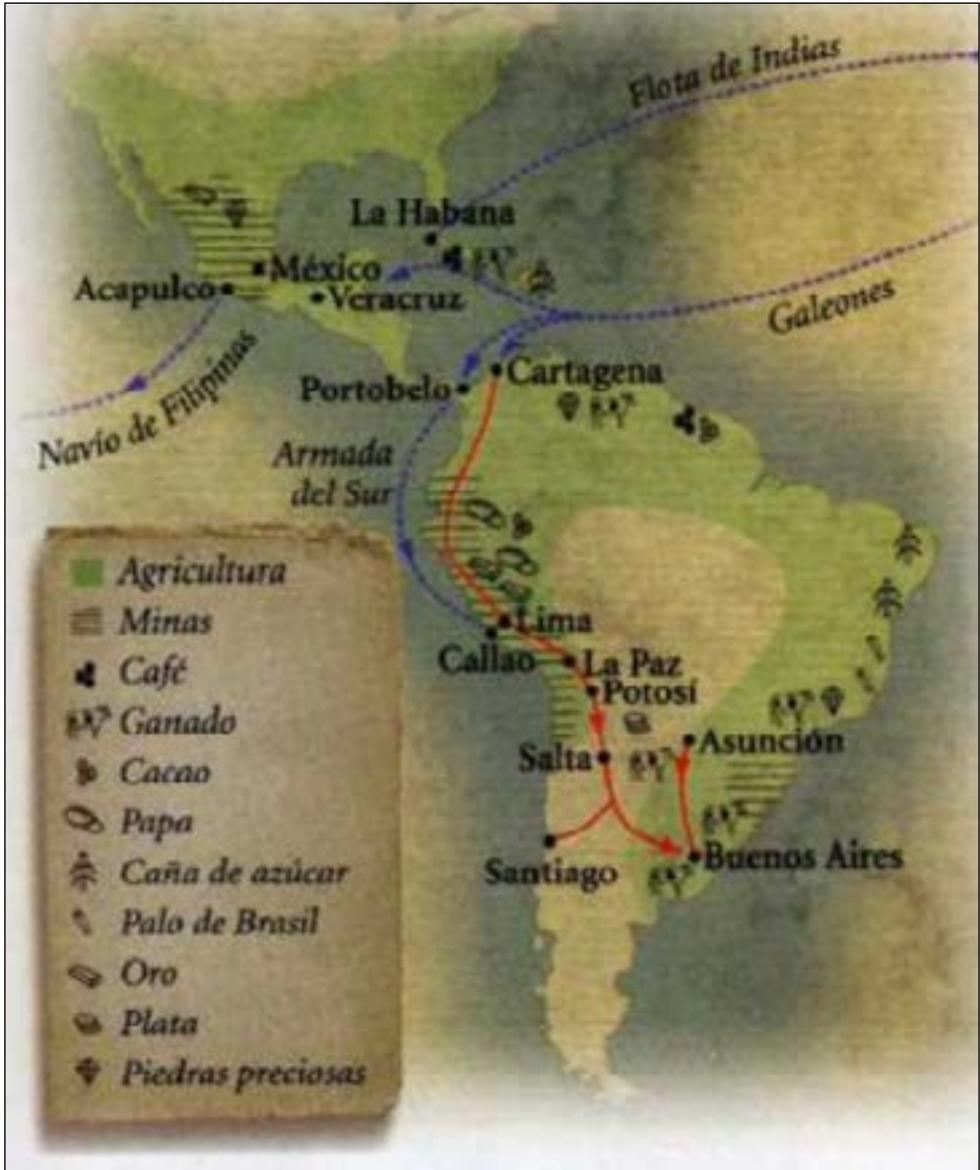
11 Sobre proyecto de la Deutsche Bahn ver: https://www.deutschebahn.com/de/presse/pressestart_zentrale_uebersicht/Deutsche-Bahn-und-Siemens-starten-ins-Wasserstoff-Zeitalter-5735960

12 Sobre estudios argentinos en la materia ver: <https://ithes-uba.conicet.gov.ar/los-trenes-de-hidrogeno-ya-son-una-realidad-por-que-pueden-ser-un-cambio-de-paradigma/>

Su construcción y el reordenamiento territorial que implica se realizan por fases, símil al proceso de Zonas Económicas Especiales aplicadas por el Partido Comunista Chino en el proceso de Reforma y Apertura. Las zonas iniciales se eligen según la mayor cantidad de factores favorables como voluntad política, proveedores industriales, apoyo comunitarios de las zonas por donde ha transitar el tren, entre otras. Lo recomendable es que dichas zonas desborden las fronteras o se les aproximen, de modo de iniciar la unión material de los pueblos. Ningún grupo social debe quedar excluido de participar, ser beneficiario o co-responsable, excepto que su oposición beneficie de modo directo a los intereses disgregadores anti-suramericanos.



Red ferroviaria peruana existente y proyectada



Camino Real asentado sobre el camino del Inca, y expandido a las provincias pampeanas, chilenas, paraguaya, colombiana y venezolana. Si bien se fundó sobre el extractivismo de la plata del Potosí su articulación al interior de la isla-continente favoreció la integración de diversas regiones productoras de trigo (Chile), mulas (Salta), alimentos varios y hortalizas (Paraguay y las misiones, Córdoba, Perú), entre otras.

3.2. CANALES BIOCEÁNICOS – NUEVO PEABIRÚ:

Los canales bioceánicos son una serie de proyectos de infraestructura concebidos en los primeros 2000 por la iniciativa IIRSA, luego retomados por COSIPLAN. Sin embargo, a pesar de haber sido concebidos juntos en un primer momento, no necesariamente siguieron coordinados bajo un esquema general. Esto se prueba en la nomenclatura, ya que al menos 3 de ellos comparten el mismo nombre (Corredor bioceánico central), en tanto dos comparten el nombre de Corredor bioceánico norte. Por ello aquí haremos referencia a cada uno según el puerto de origen en el Atlántico y el puerto de destino en el Pacífico. En este apartado haremos una sucinta descripción de los principales proyectos bioceánicos, procurando profundizar el análisis en el siguiente.

1. CORREDOR MANTA - BELEM

Proyecto surgido en los primeros 2000, su ejecución se puso en obra a partir de 2006 en que la entidad brasilera BNDES firmara la entrega de un crédito por 600 millones de dólares a Ecuador. Sin embargo, pocos años después los casos de corrupción de Odebrecht y la crisis de 2008 discontinuaron el proyecto. En 2016 Correa y Dilma Rousseff procuraron avanzar en el proyecto sin éxito. Pensado para ahorrar 10 días en el transporte de mercancías con relación al Canal de Panamá, el proyecto tenía para 2017 un flujo de toneladas menor a 600TEU, que unen la ciudad industrial de Manaus y la ciudad de Belem con el puerto ecuatoriano de Manta y de allí con los puertos chinos. Mientras que el proyecto tenía la finalidad de acabar con la matriz productiva petróleo-dependiente del Ecuador, los críticos del proyecto afirman que lo invertido en el corredor solo ha servido para profundizar la dependencia de este commodity, con grandes costos sociales y ambientales. Por la falta de demanda comercial y la naturaleza arbitraria del río Napo, hacia 2017 algunos mojones de infraestructura debieron ser abandonados, como el aeropuerto de Tena. Al día de hoy no tiene mayor desarrollo ni actividad. Fue desalentado por Brasil en favor de rutas más al sur¹³.

13 Para una lectura crítica del proyecto ver: https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Fantasias_interoceanicas_y_lo_real_del_capital_el_corredor_Manta-Manaos_en_Ecuador



Diseño multimodal Manta – Manaus – Belen, terrestre y fluvial

TREN BIOCEÁNICO SANTOS – BAYÓBAR:

Concebido desde 2008 y promulgado como de interés por el presidente peruano García, el corredor Santos – Bayóbar tiene un recorrido de 8 mil km. Pensado para ser financiado inicialmente por la CAF, el costo total proyectado es de 10 mil millones de dólares y una ejecución en cinco años. Aunque el proyecto tiene gran interés para los actores del norte del Perú, como el gobernador de la provincia de Ucayali, el capital brasileiro ha perdido interés en este corredor en favor del Ferrovial Central que recorre Bolivia. Con ello ha perdido iniciativa y se encuentra prácticamente detenido.



Proyección Santos – Bayóbar, hoy discontinuada

1. CORREDOR CENTRAL SANTOS – ILO:

Hacia 2010 el gobierno peruano y el gobierno boliviano evaluaban una conexión ferroviaria que llegara a los puertos peruanos. Sumado Brasil al proyecto se conformó la línea Santos – Ilo, en que participarían los tres países. Sin embargo entre 2014 y 2016 el gobierno peruano fomentó la concreción de un tramo binacional que excluyera a Bolivia. La diplomacia boliviana dedicó sus esfuerzos a demostrar la conveniencia del diseño original. Así por ejemplo mientras que el tren binacional recorrería 5 mil kilómetros, el tren trinacional recorrería 3.750 km, el 85% del cual ya está construido, principalmente en Bolivia y Brasil. En 2016 Pedro Kuczynski y Evo Morales llegaron a un acuerdo para impulsar el Corredor Ferroviario central¹⁴. El proyecto, con una inversión valuada en 15 mil millones de dólares a ser financiados por China, atrajo la atención de las compañías ferroviarias alemanas Siemens y Deutsche Bahn¹⁵. Mientras que la llegada al poder de Bolsonaro paralizó las obras en favor de corredores más australes, tanto Pedro Castillo como Luis Arce han ma-

14 Sobre disputa Perú – Bolivia ver: https://correodelsur.com/politica/20161105_evo-y-kuczynski-acuerdan-que-el-tren-bioceanico-pase-por-bolivia.html

15 Sobre el interés de capitales alemanes ver: <https://www.dw.com/es/de-brasil-a-per%C3%BA-tren-transcontinental-sobre-rieles-alemanes/a-18973297>

nifestado su interés en relanzar el corredor. Sin embargo en enero de 2020 el ministro de transporte peruano, Trujillo declaró: “es necesario tener carga brasileña para hacer posible la mega obra, de lo contrario, el proyecto no es viable”¹⁶. El volumen de transporte se calculaba al inicio del proyecto en 10 millones de toneladas anuales y 6 millones de pasajeros.



En verde el trayecto binacional impulsado por Perú. En rojo el trayecto impulsado por Bolivia. Ambos desestimados por Brasil desde 2019.

3. CORREDOR SAO PAULO – ANTOFAGASTA:

En el marco de las iniciativas propiciadas por IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamérica) en el año 2000, luego integradas en COSIPLAN (Consejo de Infraestructura y Planeamiento de la UNASUR), se firmó el 21 de diciembre de 2015 la Declaración de Asunción¹⁷. Dicho documento estipulaba la creación de un corredor bioceánico multimodal, pero principalmente vial, que uniera los puertos de Santos en Brasil con Antofagasta en Chile. La ruta seguiría

¹⁶ Sobre la suspensión del proyecto ver: <https://www.trt.net.tr/espanol/ekonomia/2020/01/26/el-gobierno-de-peru-indico-que-el-proyecto-del-tren-bioceanico-esta-temporalmente-suspendido-1346796>

¹⁷ Declaración de Asunción: <https://corredorbioceanico.org/cms/wp-content/uploads/2015/12/Doc1.Declaracion-de-Asuncion.pdf>

por Sao Paulo en el sudeste brasilero, Campo Grande -la capital de Mato Grosso do Sul-, Porto Murtinho, Carmelo Peralta en el chaco paraguayo, la ciudad de Mariscal Estigarribia, Pozo Hondo y las ciudades argentinas de Misión la Paz, Tartagal y San Salvador de Jujuy. En este punto la ruta se divide en un ramal norte por el Paso de Jama y al sur por Salta y el Paso de Sico. Ambos ramales coinciden en la ciudad chilena de Calama desde donde se bifurca a diversos puertos chilenos como ser Antofagasta, Mejillones, Tocopilla e Iquique. El recorrido total es de 2.290 km entre Santos y Antofagasta, los puntos de referencia. Atraviesa 6 regiones del centro suramericano y conecta 4 países.

El documento de Asunción formulaba la creación de una comisión de trabajo integrada por los ministerios de relaciones exteriores de todos los países participantes. Desde entonces una serie de iniciativas fueron puestas en marcha, como ser reuniones anuales entre los Estados parte, rondas de negocios entre empresarios, y una red de universidades regionales como la Universidad de Mato Grosso, la Universidad de Salta o la Universidad de Antofagasta. La universidad de Antofagasta incluso ha desarrollado en conjunto con el gobierno de dicha región una página web dedicada a la temática de modo exclusivo, que puede verse aquí (<https://corredorbioceanico.org/asociados/>).

El corredor obtuvo un fuerte impulso desde la llegada de Jair Bolsonaro. Constituye para Brasil la posibilidad de vincular tanto la región industrial del sudeste (Sao Paulo, Rio de Janeiro, Curitiba), como los estados del centro-oeste de Mato Grosso do Sul y Mato Grosso, principalmente sojeros. A causa del interés que genera en acceder con rapidez al mercado chino, Bolsonaro aceleró la creación de un puente binacional con Paraguay, sobre el río homónimo entre las ciudades de Porto Murtinho y Carmen Peralta. Este puente, que ya se encuentra licitado, tendrá un costo de 89 millones de dólares aproximados, a ser construido en 36 meses desde diciembre de 2021, y financiado por la represa Itaipú lado paraguayo. Es decir que mientras los principales interesados son parte del capital brasilero, el financiamiento vendrá de las arcas paraguayas¹⁸.

18 Para financiamiento del puente ver: <https://g1.globo.com/ms/mato-grosso-do-sul/noticia/2021/09/24/comissao-mista-homologa-consorcio-que-vai-construir-a-ponte-da-rotabioceanica-ligando-o-brasil-ao-paraguai.ghtml>

Por su parte los gobiernos de Salta y Jujuy participan activamente de las reuniones anuales y buscan darle impulso a la iniciativa, tanto para mejorar sus exportaciones al Asia como para fomentar el turismo brasilero en la región. En tanto los puertos chilenos tienen capacidades de gestión de tonelaje muy elevadas, tornándolos muy competitivos por ejemplo en cuanto a tarifas por uso de puerto (15 US\$/día frente a 30US\$/día en Santos o 450U\$/día en Panamá). Este factor fue determinante para el capital y el Estado brasilero a la hora de favorecer el corredor Santos – Antofagasta frente a las opciones que culminaban en puertos peruanos.

De todos los corredores descritos en este apartado es el que tiene mayor avance concreto en la realidad por causa del interés brasilero reciente. Algunas demoras en Paraguay se deben a las denuncias de los obreros y sindicatos por bajos salarios y malas condiciones laborales¹⁹.



Corredor bioceánico que se origina en Santos, cerca de Sao Paulo, atraviesa el Mato Grosso por Campo Grande, luego el chaco paraguayo por Puerto Mourtinho, Carmelo Peralta, Lomo Plata, Mariscal Estigarribia, luego el norte argentino por Pozo Hondo, Tartagal, Jujuy-Salta, y ya en Chile Calama, Antofagasta, e Iquique. El recorrido es de alrededor de 3000 kms.

19 Sobre reclamos laborales ver: <https://www.ultimahora.com/obreros-la-ruta-bioceanica-protestan-mejores-condiciones-laborales-n2868445.html>



Proyección digital del puente Porto Mourinho – Carmelo Peralta, que unirá Brasil con Paraguay, convenido entre Abdo Benitez y Jair Bolsonaro, financiado por la represa Itaipú administración paraguaya.

4. CORREDOR PORTO ALEGRE – COQUIMBO:

El proyecto de corredor Porto Alegre - Coquimbo, denominado Corredor Bioceánico Central, es una de los trayectos diseñados por IIRSA en 2000 y retomado luego por COSIPLAN. Su recorrido se extiende por 2.472 kilómetros y conecta el puerto de Porto Alegre (Brasil) con uno de los tres puertos de la Región de Coquimbo (Chile). En su recorrido, transita la IV Región de Chile (Coquimbo), las provincias argentinas de San Juan, La Rioja, Córdoba, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes, y el Estado de Río Grande do Sul en Brasil. Atraviesa dos pasos fronterizos: el Paso de Agua Negra (PAN) entre la Región de Coquimbo y la provincia de San Juan y Paso de los Libres (PDL) entre la provincia de Corrientes y el Estado de Río Grande do Sul en Brasil. La mayor parte del corredor se encuentra en territorio argentino. Las obras dispuestas por COSIPLAN para la puesta en marcha del corredor corresponden sobre todo a pavimentación o repavimentación de rutas nacionales. Solamente encontramos dos obras de envergadura. Por un lado la reubicación del puente que une Paraná

con Santa Fe en la Mesopotamia argentina, por el otro el túnel de Agua Negra que une San Juan con Coquimbo.

En cuanto al primero se trata de una obra proyectada desde los años 90 que aún se encuentra inconclusa. Principalmente debido a la falta de inversiones pero también por oposición de la población local al traslado del puerto y uso de las islas del río. Sin embargo en 2022, en su gira a China, Alberto Fernández incluyó su construcción como uno de los 17 proyectos a ser financiados. La cifra presupuestada es de 920 millones de dólares²⁰.

En segundo lugar el túnel de Agua Negra es una obra binacional ubicada en el punto homónimo. Mientras que el paso cordillerano debe permanecer seis meses al año cerrado, el túnel permitiría el tráfico permanente. En 2015 los gobiernos de ambos países firmaron la recepción de un crédito por 1.500 millones de dólares con el BID repartidos según la porción correspondiente a cada Estado. Así Argentina firmó por el 72% del crédito ya que el túnel se encuentra un 72% en territorio argentino, en tanto Chile contrajo el 28% restante por la misma razón. En el año 2017 se produjeron los primeros desembolsos por 130 millones de dólares a Argentina y 150 a Chile. Sin embargo en 2020, a raíz del cambio de gobierno en el país del Plata, el gobierno de Piñera renunció a la parte chilena del empréstito. Esta decisión produjo un conflicto diplomático entre ambos gobiernos y la paralización efectiva de la mega obra hasta hoy (enero 2022)²¹.

Además otros trayectos del corredor han suscitado resistencias de poblaciones locales, como la autovía de Punilla en Córdoba con lo que el corredor está aún lejos de concretarse. Por su parte la Sociedad Rural de Rosario, la Bolsa de Córdoba, el gobierno de San Juan, entre otros, son actores que apuestan fuertemente a una recuperación del proyecto²².

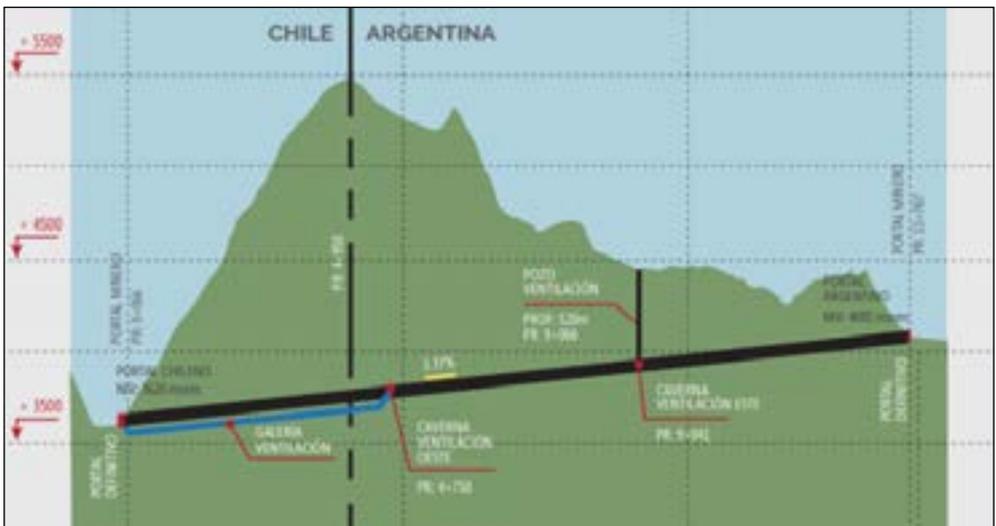
20 Sobre costo ver: https://www.ellitoral.com/index.php/id_um/332883-us-920-millones-presupuestados-para-el-puente-santa-fe--parana-posibilidad-de-financiamiento-internacional-politico.html

21 Sobre resistencia de Piñera ver: <https://www.diariodecuyo.com.ar/sanjuan/Tunel-gestiones-al-mas-alto-nivel-tras-la-renuncia-de-Chile-al-credito-20201204-0133.html>

22 Para conflictos locales ver: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/6876>



Regiones que atraviesa el corredor Porto Alegre – Coquimbo, incluidas el sur brasilero (origen del 10% del pbi y 30% de la población de dicho país), Uruguay, la Pampa húmeda argentina (la región más poblada y más productiva), Cuyo y la región central de Chile (también la más poblada y productiva)



Plano del túnel de Agua Negra entre San Juan y Coquimbo. El paso cordillerano existe desde 1965 aunque permanece gran parte del año cerrado por causas climáticas



Proyección del puente Paraná – Santa Fe que incluye el traslado del puerto. El gobierno del FdT y de Santa Fe buscan financiamiento chino en tanto existe oposición de una parte de la población local

6. CORREDOR PATAGÓNICO

Iniciativa surgida en 2006 pero largamente paralizada o de lentos avances, el corredor norpatagónico consiste de dos ramales. Por un lado la vía férrea que nace en Bahía Blanca y llega hasta Zapala, denominado Trasandina sur. Por otro lado la ruta que une Viedma con Valdivia.

Para completar el trasandino sur y hacerlo llegar a Talcahuano hacen falta colocar vías férreas en 276 kilómetros. Este tramo tiene un costo estimado de 1.000 millones de dólares y la financiación aún no está disponible. En tanto la ruta vial tuvo un impulso a partir de 2020 con la pavimentación de diversas rutas en Rio Negro y Neuquén, como la ruta nacional 260. Sin embargo poblaciones locales del paso de El Manso se oponen a convertir el paso en una ruta de camiones pesados. Aluden al deterioro del valle y el daño que ello ocasiona al negocio turístico.



Ramales norte y sur, ferroviario y vial del corredor nor patagónico que une Argentina con Chile

7. PEABIRÚ

Por último queremos resaltar el histórico camino del Peabirú, único ejemplo de traza horizontal precolombina. Palabra de origen tupi-guaraní que significa camino de pasto pisado, el Peabirú fue una ruta terrestre precolombina que puso en contacto a los pueblos guaraníes y tupies con los pueblos andinos. En ocasiones favoreció el comercio, mientras que en otros los guaraníes incursionaron militarmente en territorio incaico para saquear templos o viceversa. Por esta vía los pueblos de la Cuenca del Plata obtenían la joyería de plata que enloquecía a los primeros conquistadores. Más aun, una prueba incontestable de la existencia de este camino lo constituye la historia del explorador Alejo o Aleixo García, quien tras naufragar en una isla en el actual estado de Santa Catarina en Brasil, condujo una expedición de 2.000 guaraníes hasta el Collasuyu, actual Bolivia, en 1524, tiempo del reinado de Huayna Cápac.



El Peabirú, del tupi Pe “camino”, abirú “pasto pisado”, camino precolombino que unió a guaraníes e incas

Tales son los principales corredores bioceánicos proyectados y parcialmente ejecutados en los últimos 20 años. A continuación procuraremos ahondar en un análisis crítico de estos corredores.

3.3. EJES EN CRUZ

Veamos a continuación una serie de fenómenos vinculados a los corredores.

LÓGICA DE LOS CORREDORES

Como hemos visto, la concepción de los corredores surgió en los primeros 2000 como propuesta brasilera a partir de proyectos del BID. Con la creación del Consejo de Integración y Planeamiento (COSIPLAN), Unasur tomó la tutela de esos proyectos en 2009, y algunos por Mercosur. Al mismo tiempo, como vimos en capítulos previos, el gobierno venezolano impulsaba la creación del Tren del Sur, que procuraba unir el Caribe con la Patagonia. Proyecto que fue objeto de resistencias por parte del Brasil de Lula. ¿A qué se debieron estas digresiones? ¿Qué lógicas encontramos detrás de cada propuesta y sus avances o retrocesos?

Pues bien, en cuanto a los corredores bioceánicos notamos tres características principales. En primer lugar los corredores paralelos siguen una lógica de competencia entre sí y el factor determinante es el capital brasilero. Excepto para el caso del Corredor patagónico, todos los canales tienen su origen en Brasil y su destino en el Pacífico. Durante los últimos 20 años los Estados andinos y los puertos del Pacífico compitieron entre sí para obtener inversiones y lograr que los tramos pasen por sus territorios. Son ilustrativos los casos del norte del Perú, desalentado en favor del corredor Santos – Ilo, por iniciativa brasilera, y luego el desplazamiento al corredor Santos – Antofagasta, nuevamente por decisión brasilera. Estos desplazamientos estuvieron en función de las capacidades instaladas de los puertos de aguas profundas, factor en que los puertos del norte de Chile superan a los del sur del Perú. Dado que el objetivo primordial es matar al espacio por el tiempo, es decir, acortar los tiempos de transporte de las materias primas hacia China, los corredores fueron alentados o desalentados en función de esto. Y como bien señalara el ministro de Transporte peruano Torrijos, la relación costo/beneficio por erigir los corredores solo cobra sentido cuando aparece el volumen de tonelaje brasilero. Tonelaje que parte para tres corredores desde la misma zona, el puerto de Santos y el eje Sao Paulo – Rio de Janeiro, el corazón demográfico y productivo del país.

En segundo lugar encontramos que los corredores son en particular proyectos del capital. Los principales interesados en su construcción y financiamiento son los distintos grupos empresarios y sus representantes. Es ilustrativo por ejemplo el contundente apoyo al corredor Porto Alegre – Coquimbo que expresan la Sociedad Rural de Rosario, la Cámara de Comercio de Córdoba, el grupo Eurnekian, entre otros. Las notas y artículos destinados a promover y justificar los corredores suelen mencionar los beneficios de la logística, el recorte del tiempo, el aumento de la productividad, la importancia de los mercados asiáticos, entre otros vocablos habituales del lenguaje empresarial. Mientras tanto quedan sin responder preguntas centrales como ser: ¿quiénes cobrarán los derechos de importación y exportación?, ¿existirá un ente que cobre y distribuya?, ¿se aplicarán los criterios de la CAN o Mercosur?, ¿en qué moneda se harán las distintas transacciones? No solo estas y otras preguntas no son abordadas sino que incluso nadie es capaz de explicar de qué modo los corredores beneficiarán a las poblaciones por donde pasan. Por supuesto que una parte de los argumentos dados se erige sobre la idea de “nuevas oportunidades de negocio”, pero es largo sabido en nuestra isla-continente, que hacer casas o

conexiones de cloacas para los barrios populares no es interés del mercado. Mucho menos de un proyecto destinado a cortar el terreno para llegar con prisa al Pacífico. Más aún, en no pocas ocasiones las poblaciones locales son quienes se oponen a diversos proyectos de los corredores, como los casos del puente en Santa Fe y el corredor de Punilla, o los trabajadores son explotados en malas condiciones laborales como en el caso del corredor vial paraguayo. Con lo dicho podemos afirmar que los corredores tienen como fundamento implícito la teoría del derrame. Es decir que se erigen sobre la promesa de una bonanza general futura a partir de una inversión concreta en favor de un sector del capital.

En tercer lugar encontramos que los corredores se erigen en función del extractivismo al tiempo que lo fomentan y profundizan. Y fortalecen intercambios del tipo bienes manufacturados por materias primas. El caso de la reprimarización que experimenta Brasil desde el derrocamiento de Dilma y el impulso dado a los corredores Santos – Ilo primero y Santos – Antofagasta luego, es ilustrativo. Para un mayor análisis del extractivismo véase el Anexo.

REORIENTAR EL REALISMO PERIFÉRICO

Ahora bien, al tiempo que hacemos observaciones críticas sobre los corredores debemos admitir que se construyen en función de un criterio tan real como tajante: la importancia del mercado chino. El ascenso global de Beijing es un hecho y la importancia del mercado chino es central para las cuentas de los países suramericanos. En este sentido hay poca diferencia entre gobiernos populares y gobiernos reaccionarios. Los chinos tienen dinero y los suramericanos materias que ellos precisan. Incluso si nuestros Estados dedicaran todas sus energías a impedir este intercambio, diversos grupos productores y empresarios se las ingeniarían para realizar las transacciones. Pero ese ni siquiera es el caso pues todos los modelos populares de inclusión social se asentaron sobre esta base de los términos de intercambio en un momento favorable por el boom de las commodities.

Con esto queremos señalar que, más allá de las críticas que hemos realizado, los corredores responden a una realidad concreta y realmente existente. Podríamos identificar esta aseveración con la teoría geopolítica imperante en la Argentina de los 90, el realismo periférico. Así pues, como la única verdad es la realidad, es imperioso reconocer este factor de primacía del realismo periférico.

Ahora bien, así como la única verdad es la realidad, ésta también puede orientarse, como señala el Papa Francisco. Si los corredores van a existir de uno u otro modo, es tarea de los movimientos y gobiernos populares disputar el marco general y la aplicación de estos. Por ejemplo, reconociendo la base implícita de la teoría del derrame que ellos conllevan, para no auto engañarse. El mercado, por más competitivo que se torne en términos de exportaciones, no volcará sus recursos a la satisfacción de los sin tierra, sin casa, excluidos y precarizados. Tampoco invertirá en seguridad ambiental y dejará los pasivos ambientales a cargo de las comunidades por donde pase. Por tanto, es imperioso que tanto la organización social, como sindical, ambiental y política se esfuerce en apropiarse de los tramos por donde discurran los corredores, para reorientarlos en función de las necesidades locales de tierra, techo y trabajo, de justicia social y trabajo digno, en cuidado de los bienes comunes. Y es imperioso que esos esfuerzos, realizados en conjunto por comunidad y Estado nacional-popular, sean financiados por el capital. El costo de los pasivos ambientales y sociales debe ser consignado al capital.

Un ejemplo de un aspecto de esto nos lo proveen Anahí Acebal y Álvaro Alvarez en el texto que publicaran en la revista N°5 del Observatorio Latinoamericano y Caribeño, titulado Corredor Bioceánico Porto Alegre – Santa Fe - Coquimbo. Geopolítica, infraestructura y conflictos territoriales en la región centro de Argentina. Allí, en referencia al conflicto entre los habitantes de Santa Fe nos dicen:

“En la búsqueda de otras formas de hacer que aseguren y resguarden la propia vida, se apostó a recuperar lo que cada organización consideró que era necesario y urgente resolver para poder vivir dignamente. Así frente a las inundaciones, que tienen como única respuesta del gobierno la relocalización, se proponen obras para convivir con el río; frente a problemas de inseguridad, que tienen como respuestas por parte del gobierno la militarización de los barrios, se propone el mejoramiento de los caminos y del alumbrado público; ante la deforestación para el avance de los negocios inmobiliarios, se trabaja en la recuperación de los espacios públicos y en la reforestación con especies autóctonas, frente a la producción de alimentos fumigados se apuesta a la producción comunitaria de alimentos sin agrotóxicos. Estas lógicas políticas que se fueron construyendo en el plano de las horizontalidades y se afianzan en la voluntad colectiva de construir y defender condiciones materiales satisfactorias para garantizar la producción de la vida, mantienen una tensa relación con las prácticas estatales. De “no queremos esta obra”, luego de un proceso de reflexión y construcción conjunta, se transformó en una propuesta de obras que se consideran necesarias para la vida.”

La organización de la comunidad es un paso decisivo para reorientar la lógica de los corredores. Y la disputa es central para vincular las inversiones de capital con las necesidades realmente existente de los pueblos.

QHAPAQ ÑAN - PEABIRÚ

Como vimos anteriormente, mientras que los corredores bioceánicos fueron y son promovidos principalmente por Brasil, durante los primeros 2000 el gobierno de Hugo Chávez promovió la integración norte-sur mediante el Tren del Sur. Si retrotraemos la mirada histórica, veremos que ambos movimientos responden a una tendencia de larga data.

Para Brasil la marcha hacia el oeste es una tradición que encontramos desde la firma misma del Tratado de Tordesillas. Diversas instituciones de la historia colonial, imperial y republicana brasilera muestran esta pulsión. Tómense por casos las primeras capitanías, los bandeirantes, las anexiones imperiales de Acre, las misiones occidentales, o los textos geopolítico-militares como el fundamental “Projeção continental do Brasil” de 1931 escrito por Mario Travassos. Para el caso venezolano-argentino la articulación norte-sur se retrotrae al imperio español, al camino real e incluso el camino del Inca que señalamos previamente. La articulación de los esfuerzos independentistas, el proyecto de Bolívar de una Confederación hispanoamericana, la columna vertebral que significan los Andes compartidos, entre otros. Una tradición más débil, sin embargo, que la brasilera, principalmente porque los esfuerzos británicos y estadounidenses siempre procuraron balcanizar y dividir los Estados hispanoamericanos, en tanto la unidad y expansión del Brasil no siempre han desagradado a las potencias de turno.

Hacemos esta revisión no para excluir a Brasil ni arrojar sospechas sobre él, puesto que es un miembro indispensable para proyectar una Confederación. Pero tampoco debemos engañarnos y negarnos a ver tendencias históricas existentes. Pues como señalaremos de nuevo más adelante, no es lo mismo una Unión confederal que el subimperialismo. Así pues surgen una serie de preguntas: ¿cómo fortalecer la unidad y la integración de modo que beneficie a todos?, ¿cómo articular el proyecto vertebral del Qhapaq Ñan o Tren del Sur con los corredores bioceánicos?, ¿es viable crear una entidad que recaude lo obtenido por divisas de los corredores y lo invierta en el Tren del Sur?, ¿es posible proyectar la creación de una moneda común para fortalecer el comercio intrarregional, entre corredores y trenes?, ¿qué aprendizajes ha debido realizar el Brasil nacional y popular para favorecer proyectos de integración?, ¿qué aportes a la genuina integración pueden hacer los movimientos populares del Brasil? Estas y otras son las preguntas que debemos hacernos para restaurar un Peabirú que articule armoniosamente con el Qhapaq Ñan y organizar un eje en cruz, norte-sur y este-oeste.

¿UNA LUCHA EN LAS SOMBRAS?

Por último quisiéramos entrever una posibilidad. Posibilidad que podrá sonar alocada y que enervará a muchos. No pretendemos aquí darle valor ni categoría de teoría o verdad. Solo dibujar una posibilidad a partir de hechos y datos de la realidad. Es evidente que nuestra isla-continente vive una etapa dinámica, en el marco de la disputa global de poder que divide a China de Occidente. En el pasado, las transiciones globales de poder jugaron su rol en nuestra tierra. Por ejemplo cuando la diplomacia y las armas de Gran Bretaña apoyaban la causa americana contra España, o en la famosa guerra de inversiones de los 30 y 40 en Argentina. En esta última los capitales británicos competían con los capitales norteamericanos, pues mientras las inversiones y retornos de los primeros estaban atados a la estructura ferroviaria, los segundos buscaban expandir la vialidad de rutas para favorecer la penetración del automotor, bien industrial insignia de los Estados Unidos. Es decir que no ha habido transición global de poder sin su capítulo suramericano. ¿Por qué esta etapa sería la excepción? Así pues una disputa semejante podría estar ocurriendo, incluso si no la percibimos e incluso si no ha sido conscientemente diagramada por sus actores principales.

Y véase aquí que la infraestructura bioceánica que describimos tiene la característica central de estar en función del mercado chino y las principales inversiones provienen de allí. Es cierto que el diseño original fue propuesta del BID, organismo de la esfera norteamericana, pero en los primeros 2000 la preocupación de Washington era el “Eje del mal” y el terrorismo, y de ningún modo China. Solo a partir de la crisis de 2008 China ha venido creciendo como preocupación yanqui. Por su parte Occidente también financia obras de infraestructura en Suramérica, pero existe un rubro curioso que es objeto de inversiones alemanas, británicas, francesas y norteamericanas. Se trata del rubro indigenista, ecologista, vinculados al hábitat y la conservación. Numerosas organizaciones y fondos, como el USAIDS de Estados Unidos, Brot für die Welt de Alemania, Wetlands o Greenpeace realizan inversiones y destinan dinero a estas temáticas. Un inventario más completo de estas ONGs incluiría la Charles Stewart Mott Foundation, KR Foundation, Fundacion Heinrich Boll, la suiza WWF, Oceans 5, ClimateTransparency, DOB Ecology, AirClim, entre un largo etcétera que sería menester inventariar. Más aún, en los últimos años estas temáticas han sido explícitamente formuladas por medios y mandatarios occidentales. Por ejemplo el presidente francés Macron busca proyectar a Francia

como país amazónico²³ y crear vínculos con pueblos indígenas, a la vez que erigirse en protector del pueblo Huni Kui frente al Estado brasileiro. El portal británico The Guardian publicó una nota advirtiendo de los peligros que el corredor bioceánico Santos – Antofagasta representa para el pueblo Ayoreo en el Chaco paraguayo²⁴, entre otros ejemplos. Frente a esto es evidente la falta de inversiones e interés chino en las temáticas ambientales locales o de los pueblos indígenas.

He aquí entonces la hipótesis. Una de las formas de disputa China – Occidente, en Suramérica, podría darse siguiendo la forma infraestructura vs ecologismo-indigenismo. Así pues los chinos invertirían en infraestructura para incorporar a Suramérica a la Ruta de la Seda y satisfacer las necesidades de su mercado, en tanto Occidente financiaría grupos ecologistas e indigenistas que impidan, ralenticen o desalienten la concreción de esos proyectos. Como antecedente histórico para el caso francés, nótese que todas las intervenciones francesas en Medio Oriente, a inicios del siglo XX y finales del XIX se hicieron en nombre de la defensa de las minorías religiosas, como demostró Edward Said en *Orientalismo*.

No queremos con esto decir que todos los grupos indigenistas o ambientalistas son agentes de Occidente, ni mucho menos. Las problemáticas sobre las que este financiamiento se asentaría, son reales. Los pasivos sociales y ambientales son reales como lo hemos descrito anteriormente. La necesidad de los pueblos indígenas y criollos de disputar y refuncionalizar el sentido de los corredores también. Pero deben y debemos ser inteligentes para diferenciar una cosa de otra. Diferenciar las genuinas necesidades populares de las operaciones venidas del extranjero.

Aunque admitimos aquí que es solo una hipótesis poco desarrollada, pensamos que es una materia de profundización necesaria.

23 Sobre dichos de MACron ver: <https://www.france24.com/es/20190918-rousseff-tach%C3%B3-de-absurda-la-idea-de-macron-de-internacionalizar-la-amazon%C3%ADa>

24 Sobre nota de The Guardian ver: <https://www.ultimahora.com/diario-britanico-alerta-amenaza-corredor-bioceanico-bosque-chaqueno-y-pueblo-ayoreo-n2980556.html>

3.4. ESTADO DEL LITIO

Es un hecho conocido que la mayor parte de las reservas mundiales de litio se encuentran en el llamado Triángulo del litio, un espacio que abarca el norte de Chile, noroeste de Argentina y suroeste de Bolivia. Pero, ¿cuál es el estado de la extracción y procesamiento del litio en cada uno de los estados? ¿Hay iniciativas de industrialización? ¿Qué minerales se necesitan de modo complementario para la producción de baterías de litio?



Triangulo del litio, mayor reserva mundial de este mineral

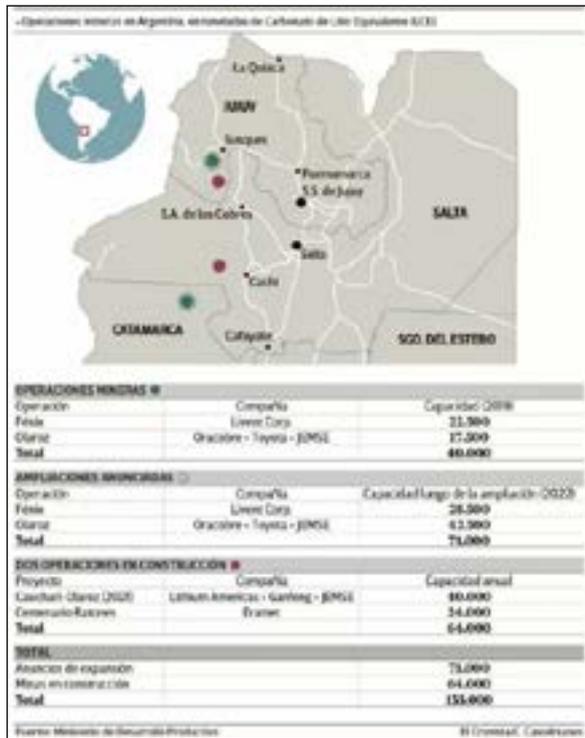
EN ARGENTINA:

Argentina posee alrededor del 9% de las reservas mundiales de litio, concentradas en las provincias de Jujuy, Salta y Catamarca. Actualmente existen 3 minas operativas de capitales italiano, chino y japonés. En 2020 se exportaron 31.500 toneladas de carbonato de litio por un valor de 134 millones de dólares, en tanto en 2019 se exportaron por valor de 184 millones. La casi totalidad de los salares están concesionados, incluso si no están siendo explotados y existen 18 proyectos para iniciar su explotación²⁵, incluida la ampliación de la mina Cauchari, que podría elevar la producción argentina a las 85 mil toneladas anuales de carbonato. En 2022 se concesionó una nueva mina a una empresa china, en el marco de la gira de Alberto Fernández a los JJOO de invierno y el ministro de producción Kulfas envió la Ley de Electromovilidad para ser sancionada en el Congreso. Esta ley propone alcanzar a producir solo coches eléctricos para 2040, coches que precisan baterías de litio.

Por otra parte en 2012 se creó Y-TEC una empresa de investigación y desarrollo tecnológico orientada a litio, entre otras, conformada en un 51% por YPF y un 49% por CONICET. Esta empresa anunció en 2021 la creación de una fábrica de baterías en Berisso, por una inversión de 500 millones de pesos, de los cuales 300 millones a ser aportados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, en asociación con la Universidad Nacional de La Plata. Según el Y-TEC: *la planta estará centrada en desagregar el paquete tecnológico respecto al diseño y la fabricación de las celdas y baterías, con miras a la definitiva incorporación de la tecnología y la generación de las condiciones propicias para el desarrollo de futuras plantas similares o de mayor porte*²⁶.

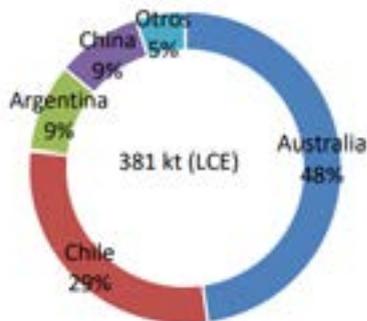
25 Sobre proyectos mineros ver: <https://www.cronista.com/negocios/litio-l10-proyectos-con-us-4500-millones-de-inversion-que-esperan-arrancar-en-argentina/7>

26 Sobre fabricación argentina de baterías ver: <https://y-tec.com.ar/avanza-la-construccion-de-la-primera-planta-argentina-de-desarrollo-de-baterias-de-litio/>



Localización de las minas de litio actuales por capacidad y ampliación proyectada según el Ministerio de Desarrollo Productivo de Argentina.

Producción mina por país (2019)



Fuente: Cochilco en base a BMI y Sernageomin.

Principales productores de litio según la entidad gubernamental chilena Cochilco.

EN BOLIVIA:

Entre 2008 y 2013 se iniciaron labores en la cercanía del salar de Uyuni para la extracción de litio. En 2013 se produjo la primera extracción. En 2017 se creó Yacimiento de Litio Boliviano, empresa pública estatal, encargada de llevar adelante toda la cadena. Sus principales productos son Cloruro de Potasio y Carbonato de Litio. Hasta 2017 la producción era menor a las 5.000 toneladas, pero entre 2018 y 2019 dieron un salto hasta alcanzar las 20.000 toneladas, caídas durante el año de dictadura. En 2021 superó las 25.000 toneladas, principalmente de Cloruro de Potasio. En pesos bolivianos las ventas de 2021 significaron 80 millones, de los cuales la mitad correspondientes al Carbonato de Litio. Además la empresa se jacta de haber fabricado cargadores portátiles totalmente nacionales en la Planta Piloto de Baterías ubicada en la localidad de La Palca - Potos con las siguientes características: capacidad (Power Bank) de 15000mAh construido en base a la celda de batería de 3.7V 15Ah de química NMC. El dispositivo está destinado para recarga de celulares y tablets, cuenta con una salida micro USB de 5V/1.2A DC y entrada USB 5V/1.2A y alcanza una eficiencia de 93%²⁷.



Evolución de la producción en toneladas según la página oficial de YLB

259 Bs.
Precio por Navidad
Precio normal 29.300.

YLB Yacimientos de Litio Bolivianos

15000 mAh

Cargador Portátil
Industria Boliviana

Adquiere mediante la aplicación "Consumo de Ingreso"
Dirección: Av. Mariscal Santa Cruz, Edif. Harnia piso 19
Correo electrónico: ventas@yilb.gob.bo
Teléfono: 2-245725 Int. 2096 / 2036 Cel. 77719142

BOLIVIA

BOLIVIA

POWER BANK

Cargador portátil a base de litio fabricado en Bolivia según la página web de YLB

EN CHILE:

Chile posee alrededor del 51% de las reservas mundiales de litio. Hacia 2019 constituía el segundo mayor productor, con un 29% de la producción mundial, valuados ese año en 968 millones de dólares FOB. La mayor parte de su producción la constituye el Carbonato que es el compuesto más demandado, aunque el hidróxido viene creciendo y se espera que su demanda supere a la de carbonato. Los salares más importantes se encuentran en el Norte grande, en las regiones de Atacama y Antofagasta y las empresas que gozan de la explotación son la china Tianqui Lithium, la chilena SQM y la estadounidense Albermale. Las regalías que pagan estas

empresas oscilan entre el 6 y el 40% de la facturación. En los últimos meses el tema del litio ha vuelto a tener relevancia pues, mientras que el presidente electo Gabriel Boric prometió la creación de una empresa nacional de litio, el saliente presidente Piñera abrió una licitación para la concesión a 30 años del 4% del litio nacional aun no explotado²⁸.



Evolución en millones de dólares de las exportaciones chilenas de litio

50

Promoveremos la creación de una empresa nacional de litio que desarrolle una nueva industria nacional de este recurso estratégico, con protagonismo de las comunidades y agregando valor a la producción.

Promesa de campaña nro. 50 de Gabriel Boric

28 Para debates en Chile por propiedad del litio ver: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/sebastian-pinera-por-licitacion-del-litio-si-la-intencion-es-crear-una-empresa-nacional-del-litio-eso-se-puede-hacer/STYFVBQFFNGNJ4LC4YWV6YQI/>

EN BRASIL:

Si bien Brasil no posee yacimiento de litio en su territorio, recientemente inauguró una planta de baterías de litio en el norte del país en el Estado de Manaos²⁹. Se trata de una inversión de la empresa BYD que invirtió 2.7 millones de dólares en una fábrica de 5.000 metros cuadrados para producir 18 mil baterías al año, principalmente para vehículos de pasajeros. Además Brasil se encuentra entre los mayores productores de níquel con 16 millones de toneladas anuales en los Estados de Pará y Goiás, manganeso en los estados de Pará y Mato Grosso do Sul y una producción anual de un millón de toneladas. Ambos minerales explotados por la brasilera Vale son de importancia pues son junto con el litio, algunos de los 5 minerales necesarios para la fabricación de baterías de litio. Los otros dos son el Cobalto (de los cuales Cuba posee una reserva notoria) y el carbón (Colombia es el único suramericano con una reserva de importancia)

Para concluir, si bien es cierto que la participación del litio en las baterías de litio representa un 3% del coste total y que otros minerales y saberes son necesarios, poseer las mayores reservas de litio otorga un lugar fundamental en la cadena. Es menester desarrollar capacidades dentro de Suramérica para ensamblar los minerales necesarios en una cadena productiva propia, en que una empresa suramericana tenga mayores niveles de participación y pueda reemplazar paulatinamente a las extranjeras. Además una empresa suramericana de litio permitiría abastecer la demanda interna del metal hasta saturar el mercado y vender el circulante al extranjero, aplicando el “método vainilla” (ver cap. 5). O bien permitiría aumentar y disminuir su producción con vistas a producir impactos en los precios internacionales, en beneficio de los países productores.

3.5. BANCO DEL SUR

Durante la primer ola progresista, desde 2004 en adelante, la idea de un banco circunscripto a la jurisdicción suramericana fue un tema recurrente. En 2007 se le dio nacimiento y en septiembre de 2009 se firmó un Convenio Constitutivo estableciendo objetivos, aportes de capital, organismos y procedimientos. Según el ar-

29 Sobre fábrica en Brasil ver: <https://www.worldenergytrade.com/energias-alternativas/electricidad/byd-abre-oficialmente-en-brasil-su-primera-fabrica-de-baterias-de-litio-fosfato-de-hierro>

título 1 del Convenio, el objetivo del Banco es ***“financiar el desarrollo económico y social de los países de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) miembros del Banco, en forma equilibrada y estable haciendo uso del ahorro intra y extra regional; fortalecer la integración, reducir las asimetrías y promover la equitativa distribución de las inversiones dentro los países miembros del Banco”***³⁰.

El convenio estipulaba un mecanismo de decisión igual a un voto por miembro y aportes de capital iniciales por 10 mil millones de dólares según el siguiente esquema: Argentina, Brasil y Venezuela 2 mil millones de dólares, Chile, Colombia y Perú 970 millones, Ecuador y Uruguay 400 millones, Bolivia y Paraguay 100 millones, Guyana y Surinam 45 millones, a ser suscritos en un plazo de 60 días. Sin embargo los aportes de capital no fueron suscritos, varios de los países no ratificaron la incorporación al banco y con el inicio de la restauración neoliberal en 2016 el Banco del Sur cayó en el olvido, como la mayor parte de las iniciativas integracionistas.

Franja	País	Monto en millones de US\$
1	Argentina, Brasil, Venezuela	2.000
2	Chile, Colombia, Perú	970
3	Ecuador, Uruguay	400
4	Bolivia, Paraguay	100
5	Guyana, Surinam	45
	Total	10.000

Suscripciones de capital iniciales según el Convenio Constitutivo firmado el 26 de septiembre de 2009 en Porlamar, Venezuela

Durante esta primera etapa el principal impulsor fue el venezolano Hugo Chávez frente a cierta reticencia brasilera. Sin embargo recientemente Lula Da Silva ha expresado la urgencia de resucitar esta iniciativa para consolidar las instituciones

30 Convenio del Banco del sur completo en: http://apw.cancilleria.gov.co/tratados/AdjuntosTratados/ae342_BANCO%20DEL%20SUR-2009.PDF

continentales, frente a eventuales nuevos embates de la derecha balcanizadora³¹.

Una propuesta similar pero más robusta podría ser un banco que se constituya a partir de aportes de capital de todos los miembros, equivalente a entre el 5 y el 10% de las reservas monetarias de cada país. Dichos depósitos serán inmodificables por un plazo inicial de 10 años, tras lo cual se reformularía. Al igual que la propuesta anterior, el banco deberá centrarse en conceder créditos para la producción y la infraestructura de integración regional, sin priorizar los incentivos del mercado. Las decisiones al interior del organismo se tomarán por votación, bajo el concepto un Estado un voto. Y las decisiones fundamentales deberán tomarse por dos tercios. De este modo ningún estado tiene la primacía, con independencia del capital suscrito. Al mismo tiempo los Estados miembros cederán su derecho a contraer créditos del FMI o el BM a la aprobación del Banco del Sur. Un Estado solo podrá acceder a créditos Stand By, Línea Flexible, o Línea Preventiva y sus equivalentes en el BM bajo la autorización de dos tercios del comité ejecutivo. Solo podrán hacer uso libre de los Derechos Especiales de Giro (DEG). Toda renegociación a posteriori de la creación del banco, de deudas contraídas con anterioridad, deberá seguir la misma pauta. Si un Unasur renovado crease un parlamento democrático, la facultad de autorizar o no el préstamo quedará supeditado al Parlamento bajo el mismo esquema de dos tercios.

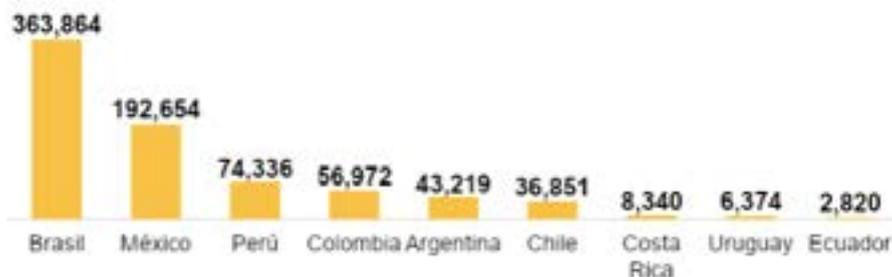
Al 2020 las reservas internacionales de los países suramericanos eran las siguientes:

- Argentina: 43.219 (USD millones) (10% = 4.321)
- Brasil: 363.864 (USD millones) (10% = 36.386)
- Paraguay: 9.209 (USD millones) (10% = 920)
- Uruguay: 6.374 (USD millones) (10% = 637)
- Bolivia: 5.247 (USD millones) (10% = 524)
- Perú: 74.336 (USD millones) (10% = 7433)
- Chile: 36.851 (USD millones) (10% = 3685)
- Colombia: 56.972 (USD millones) (10% = 5.697)
- Venezuela: 9.794 (USD millones) (10% = 979)

31 Para declaraciones de Lula ver: <https://www.telam.com.ar/notas/202112/577686-entrevista-lula-banco-del-sur-consejo-de-defensa.html>

- Ecuador: 2.820 (USD millones) (10% = 282)
- Total: particular = 60.864 (USD millones) del cual el 53% aproximadamente es capital brasilero.

Reservas internacionales netas (RIN) a julio de 2020 (USD Millones)



Fuente: Bancos Centrales (2020)

Es imperioso hacer notar que la totalidad de la deuda argentina contraída con el FMI corresponde a un porcentaje entre el 12 y el 15% de las reservas brasileras. En tanto los aportes suscritos al Banco la superan en un 20%.

Asimismo es necesario remarcar que en el pasado el fracaso del Banco se debió a la lentitud con que actuaron los distintos gobiernos al momento de ratificar el Convenio constitutivo y suscribir los aportes de capital. Como prueba la experiencia histórica, los procesos de más larga data que han logrado crear intereses en torno a sí, no solo por parte de gobiernos populares sino sobre diferentes actores sociales y económicos, tienen mayores probabilidades de sobrevivir a las oleadas de gobiernos neoliberales. Un caso es el Mercosur, que nacido bajo el augurio neoliberal continuó existiendo durante la oleada nustramericana, y hoy resiste los embates de Lacalle Pou y Bolsonaro. Y no por romanticismo, sino porque los empresarios y obreros industriales, tanto de Córdoba como de Sao Paulo, tienen concretos intereses en torno a la relación económica creada en la cadena automotriz de producción y exportación. Es decir, existe un sujeto social y diversos actores que apuestan a la continuidad de la integración en tanto conciernen a sus intereses materiales directos. Del mismo modo un Banco del Sur podría dirigir el ahorro de las clases medias suramericanas hacia créditos productivos con la finalidad de comprometer el interés de dichas clases medias en la defensa y continuidad del Banco, más allá de la supervivencia de las oleadas populares.

3.6 CUENCAS HIDROGRÁFICAS:

Según estudios recientes realizadas por CAF, el 70% de la superficie de la isla-continente suramericana está conformado por cuencas hidrográficas. Una cuenca es la superficie por la que discurren los ríos troncales y sus diversos afluentes, desde el origen hasta la desembocadura marítima. En Suramérica existen tres de gran importancia: la cuenca del Orinoco, la cuenca del Amazonas y la Cuenca del Plata. Todas ellas recorren el territorio de más de una nación suramericana. Debido a las ventajas del transporte fluvial (un barco puede transportar el equivalente a 80 camiones), los ríos se mantienen mediante dragado para habilitar barcazas de mucho tonelaje y tornar las exportaciones competitivas. Estas cuencas son objetos de diferentes tratados como el firmado por los países del Cono Sur en 1969. Aunque la importancia de los ríos es central a la hora de pensar la integración, el enfoque principal suele estar vinculado a maximizar las capacidades de exportación y reducir los costos de las empresas exportadoras, principalmente de materias primas. Es decir que sobre ellas opera una lógica similar a la de los corredores, centrada en las necesidades exclusivas del capital antes que de los pueblos. Al punto por ejemplo de existir pueblos criollos o indígenas que, en el centro de la Cuenca del Plata, ven anualmente morir de sed miembros de sus comunidades, como el caso de los wi-chíes en la zona cercana al río Bermejo, en plena Cuenca del Plata.

Frente a esto acercamos un primer esbozo similar a los corredores. Es imperioso que las comunidades y los gobiernos nacional-populares desarrollen técnicas destinadas a satisfacer las necesidades de los pueblos, sin por ello dismantelar del todo la lógica exportadora que impone el realismo periférico. Más aún, es necesario pensar estrategias de “rio arriba” que integren las ciudades de Uberlandia, Sucre, Corumbá, Puerto Aguirre, Asunción, Formosa, Santa Fe, Paraná, Uruguayana, Paysandú, Colonia, por nombrar algunas.

Por último, resulta de interés resaltar la existencia de una expedición fluvial en los años 80, llevada a cabo por dos ciudadanos venezolanos. Dicha expedición, denominada Oriampla, demostró que es posible partir de Venezuela y atravesar las tres cuencas principales, con apenas dos conexiones terrestres, en un barco de tamaño medio. Un canal de estas características, pensado para desarrollar las poblaciones locales y no para exportación, podría ser una alternativa o complemento al eje norte-sur del Qhapaq Ñan.



Mapa que señala las principales cuencas hidrográficas de Suramérica



Trayecto realizado, ida y vuelta, por la expedición fluvial venezolana de Oriampla en los años 80. Dicha expedición demostró la posibilidad de recorrer en barco las 3 cuencas con apenas pocas conexiones terrestres (señalizadas en círculos rojos)

3.7. UNASUR, SU SECRETARIO GENERAL

Si bien al día de hoy la Unasur no es una entidad realmente existente (no tiene ni siquiera página web oficial), un eventual triunfo de Lula Da Silva podría reflotarla. La destrucción de Unasur es uno de los triunfos de la contraoleada neoliberal conservadora. Reconstruir Unasur debe ser un triunfo de la segunda oleada popular. No creemos que deban existir cambios significativos en su estructura institucional excepto en un aspecto. Se trata del rol de la Secretaría General, no así el modo de su elección (designado por los Jefes y Jefas de Estado). En el periodo en que existió dicha institución, entre 2010 y 2017, la Secretaría cumplió funciones de acompañamiento político. Aquí, sin embargo, creemos que para avanzar hacia mayores niveles de integración, es imperioso ceder porciones de decisión estatal en una entidad supranacional.

La tradición caudillista de nuestros movimientos nacional-populares apunta a la Secretaría como una institución homologable, frente a la opacidad que suelen tener las comisiones y mesas de trabajo. Así pues, una eventual Secretaría de Unasur debería tener voto en las cumbres de Jefes y Jefas, poseer presupuesto y una agenda previamente pactada, pero vinculada a realidades materiales concretas. Por ejemplo el seguimiento y ejecución de un mecanismo de integración físico, como tramos del Qhapaq Ñan, o el Banco del Sur. Y los candidatos a la Secretaría provenir no del mundo político, sino del mundo sindical o de las organizaciones sociales. De este modo las organizaciones libres del pueblo tendrían un representante propio en lo más alto de la jerarquía suramericana.



Vista del menú Inicio de la página oficial de Unasur. Una demostración del triunfo de la contraoleada (visitada el 06/02/22)

4. PROBLEMAS NACIONAL-POPULARES QUE RESUELVE LA CONFEDERACIÓN

Habiendo analizado algunas instituciones posibles que pueden ser encaradas por una segunda oleada de gobiernos populares, queremos ahora ahondar en algunos aspectos complementarios y beneficiosos de pensar Suramérica en términos de Confederación futura. Dado que los límites estatales de los actuales países suramericanos atraviesan o comparten regiones con sus vecinos, existen y se producen fenómenos compartidos o cuya comprensión solo se esclarece al mirarlos más allá del límite fronterizo. Pero la lógica de pequeños Estados tiende a desviar de allí la mirada. Retornar a la comprensión regional de los problemas es clave para augurar posibles soluciones. Más aún, incluso para problemáticas no originadas en estas particularidades del suelo y de la historia, encontramos que sería beneficiosa la conformación de una entidad que encarase los problemas de los pequeños Estados desde la perspectiva de la isla-continente. A saber:

4.1. Las conquistas sociales: sin duda alguna la principal virtud de la unidad de la isla-continente consiste en lo siguiente. En los países semicoloniales la lucha nacional solo puede ser la consecuencia de la lucha social. Esto es, la dinámica de la lucha entre las mayorías nacionales y las oligarquías cipayas produce, cuando las mayorías llegan al gobierno, la defensa de los intereses nacionales. Todo gobierno surgido del pueblo amplía los derechos y conquistas de las mayorías y todo gobierno surgido de la oligarquía los recorta y revierte. En esta lucha intervienen actores foráneos, en particular, las potencias dominantes aliadas a la oligarquía cipaya que se benefician de y han moldeado el sistema semicolonial. En el siglo XIX fue Gran Bretaña, luego Estados Unidos. Cuando las mayorías vencen a las élites, acude en su auxilio la potencia hegemónica. Los casos históricos son sobrados. Al sumarse, las relaciones de fuerza se tambalean y quedan en favor de las élites. Para compensar, la única salida a la que pueden aspirar los gobiernos populares son otros gobiernos populares, principalmente de la isla-continente. De nuevo los ejemplos históricos, de Peron-Arbenz a toda la oleada de los 2000, son abundantes. Pues bien, el principal beneficio de la unidad continental suramericana es robustecer, consolidar y garantizar las conquistas populares adquiridas al interior de cada Estado. La nueva oleada en Perú, Chile, pero también los que cayeron y volvieron como

Argentina y Bolivia, y los que aún faltan, no solo se beneficiarán de este concepto. Es su única chance de superar los embates de la alianza élite-potencia hegemónica.

Creemos que este es uno de los aprendizajes centrales que el campo popular brasilero ha realizado de la experiencia 2016 – 2022, que va del impeachment a Bolsonaro. Pues durante la primera oleada el gobierno del PT fue reticente a una serie de medidas tendientes a la integración. Quizás confiados en su proyección internacional visibilizada en el grupo BRICS. Está claro, sin embargo, que esa proyección no impidió que el ciclo popular fuera derribado por las guerras híbridas y con ellos gran parte de sus conquistas. El énfasis que manifiesta Lula por la integración en sus últimas apariciones apunta en esta dirección. A saber, que también el campo nacional y popular brasilero necesita de la integración suramericana. Que sus dimensiones continentales no son suficientes.

4.2. Evasión fiscal, guaridas y contrabando: la evasión fiscal con destino a guaridas fiscales y el contrabando son dos prácticas comunes de las élites económicas en Suramérica. Mientras que los gobiernos intentan enfrentarse a estos desagües dentro de los límites nacionales, la particular geografía de nuestra isla-continente, así como la estructura financiera creada por el capital internacional, son aprovechadas para usar las características de Suramérica en su contra. Dos casos elocuentes son la Cuenca del Plata por un lado, y la frontera colombo-venezolana por el otro. En el primer caso, las élites argentina, uruguaya y paraguaya aprovechan el bajo control efectuado sobre los ríos, así como la competencia fomentada por la internacionalidad de jurisdicciones, para construir un sistema de contrabando de cereales y bienes importados. A raíz del caso de la hidrovía, se produjo una discusión pública en Argentina, dado que Paraguay es el cuarto mayor exportador de soja del mundo, mientras que se encuentra bien por debajo en su producción. Sin embargo, “en Paraguay, el cuarto exportador de soja del mundo, el sector agropecuario recibe un trato especialmente favorable y en 2014 aportó menos del 1% de los ingresos fiscales nacionales en concepto de impuesto a la renta agropecuaria, pese a representar el 12% del producto interno bruto nacional. (Oxfam)”.

Las continuas decomisiones de camiones con soja no declarada rumbo a Paraguay son la primera prueba de un sistema que siembra soja en la Argentina, la exporta clandestinamente a Paraguay para evadir retenciones, utiliza la infraestructura de la ribera argentina, y se exporta por el canal de Montevideo. O bien, al contrario, los puertos de Buenos Aires y Montevideo compiten por bajar precios

de estacionamiento y depósito, en beneficio de las compañías internacionales de transporte marítimo, al tiempo que el bajo nivel de control permite el ingreso masivo de bienes importados no declarados, no solo a la Argentina, sino también a Bolivia y Paraguay. Pues es sabido que las ciudades paraguayas de Encarnación y Ciudad del Este son centros comerciales de productos importados “truchos”. De menor calidad pero ampliamente consumidos por locales, argentinos y brasileros que acceden a bienes baratos. Siendo Paraguay un país sin salida directa al mar, ¿de dónde provienen esos productos sino de la desembocadura del Plata?

Luego el sistema de evasión no culmina ahí. Pues una vez exportada la soja y obtenidos los dólares, una de las maniobras de la élite argentina para evadir directivas del BCRA, consiste en facturar, liquidar o depositar sus dólares en Uruguay, reconocida guarida fiscal. No solo depositada en sus bancos sino también en proyectos de inversión. Punta del Este es un ejemplo de una ciudad construida por dinero argentino evadido, como modo de blanquear dinero en Uruguay, al tiempo que se constituye como balneario de la élite. Tanto así que el ex presidente oriental Pepe Mujica no ha dudado en calificar a esta ciudad como un barrio privado porteño. Con seguridad los defensores del libre mercado argüirán que Uruguay se ha beneficiado de este sistema pero, ¿qué beneficios recibieron los hombres y mujeres orientales, convertidos en sirvientes y barrenderos de la élite argentina? No son las masas uruguayas las que se han beneficiado.

En cuanto al caso colombo-venezolano, la frontera compartida está atravesada, como ya hemos visto, por la continuación de la cordillera de los Andes y los llanos del Orinoco. En particular el tramo Cúcuta – Mérida es de una enorme complejidad por la conjunción de los Andes con un clima tropical de selva. Desde la irrupción del chavismo en Venezuela, la frontera fue utilizada como escenario de jaqueo de las políticas chavistas. Así por ejemplo, desde allí se traficaban mercaderías subsidiadas hacia Colombia, o se importaban mercaderías desde Colombia. También desde allí se realizó el intento de invasión por parte del eje Bogotá-Washington, con el concierto de Cúcuta y los camiones “de ayuda humanitaria”.

Dado un orden supra nacional, que fuese capaz de administrar estas regiones como una única unidad, la frontera colombo-venezolana, su continuación y porosidad podría ser utilizada de un modo potenciador de ambas economías. Mientras que para el caso de la Cuenca del Plata, las masas argentinas, paraguayas y uruguayas se beneficiarían de una gestión del río que dejase altos ingresos y destinase la

recaudación al desarrollo del territorio continuado en lugar de a la construcción de enclaves de riqueza sobre mares de exclusión.

4.3. La debilidad de la moneda: Argentina, Venezuela y Ecuador son tres países en que el dólar ocupa un rol predominante en la vida económica cotidiana. En el caso ecuatoriano la economía fue dolarizada en los años 90-2000, situación no revertida por el correísmo. Como es sabido, dolarizar una economía limita las posibilidades de independencia económica al ser fijadas las variables monetarias desde el Departamento del Tesoro. En los casos argentino y venezolano, en cambio, la dolarización no es oficial, pero existen sistemas no oficiales bi-monetarios, vale decir que el dólar circula de manera regular, los bienes inmuebles son medidos en dicha moneda, los ahorristas grandes y pequeños la utilizan como reserva de valor frente a la alta inflación, los precios de los alimentos, energía y otros bienes esenciales están fuertemente influidos por él, lo que convierte al precio de la moneda en una variable económica y política central, capaz de influir en el proceso democrático. Ambos países poseen fenómenos de restricción externa por los cuales los ingresos generados por los commodities de exportación (granos, cereales y petróleo, principalmente) no alcanzan a cubrir la demanda generada, bien sea por los insumos para producción o la importación de bienes finales de consumo. Las recurrentes crisis de cuello de botella pueden ofrecer escenarios favorables para devaluaciones forzadas o no forzadas, que dañan severamente la vida de las mayorías populares y de la sociedad en su conjunto. La necesidad de una moneda fuerte no puede ser abordada desde la perspectiva nacional únicamente, pues estas carecen de los medios necesarios para robustecerla, entre ellos, la confianza de la población en la propia moneda. En este sentido, una moneda suramericana, respaldada en las reservas de un Banco del Sur por un lado, pero también en el músculo de la economía suramericana tomada en su conjunto, y en particular en la brasilera, podrían officiar de variables suficientes para crear y consolidar una moneda única, que permita a la vez sortear las crisis de confianza, los cuellos de botella, los sistemas bi-monetarios y la dolarización oficial.

4.4. Reclamos territoriales y subimperialismo: mar para Bolivia, el Esequibo venezolano, los límites marinos entre Chile y Perú, o el conflicto de frontera Ecuador – Perú, los reclamos chilenos de mar austral, o la superposición de jurisdicciones en la Antártida son algunos de los reclamos territoriales que unos países tienen sobre otros. Bajo una unidad superior, que conciba el desarrollo de manera armo-

niosa y hacia el interior, los problemas de frontera pierden peso. Así por ejemplo, un modelo pensado alrededor del Qhapaq Ñan vitaliza la economía boliviana sin la necesidad de pensarse de cara al océano. El Esequibo que Venezuela reclama de Guyana integraría la Confederación sin dejar la administración guyanesa. Y los límites australes pasarían a manos de una entidad científico-militar suramericana, superior a las rivalidades o cooperación argentino-chilena.

En cuanto a la influencia extrema de una nación sobre otra, las asimetrías imperantes actualmente en la isla-continente favorecen una tendencia histórica del Brasil oligárquico que se ha denominado como subimperialismo. Técnica clásica del Imperio de los Braganza, que retorna por momentos de la mano de los brasiguayos, tiende a subsumir todo el ámbito de la Cuenca del Plata bajo la órbita de Itamaraty, en particular a Paraguay, devenida en patio trasero del capital brasileiro. O puede, con la construcción de corredores bioceánicos competidores entre sí, tener la llave del desarrollo de los países al oeste en camino al Pacífico.

Aquí es entonces necesario remarcar que la unidad continental dista mucho del subimperialismo. En particular por cuanto la unidad aspira al bienestar del conjunto y el desarrollo armónico en interés de todas las partes que lo conforman, mientras que el *modus operandi* del subimperialismo no difiere de los de un imperialismo hegemónico. A saber, colocar un territorio, sus recursos y habitantes en función y beneficio de solo una de sus partes, bajo la lógica extractivista. Paraguay bajo el subimperialismo es menos que un Estado brasileiro. Perú y Bolivia bajo la égida del capital brasileiro se distancian de Chile y Argentina. En la lógica confederal todos los miembros se piensan a sí mismos y a su desarrollo en función del beneficio del conjunto.

4.5. Del extractivismo al desarrollo armónico interior: el principal desafío que enfrenta el proyecto de la Confederación es la transición de un modelo basado en el extractivismo para exportación en crudo, a uno basado en el desarrollo armónico interior. El desafío es tan grande como la rentabilidad del modelo extractivista y la presión de los protagonistas externos e internos para mantenerlo. Para poder dar la lucha, el proyecto de desarrollo armónico interior precisa de una columna vertebral sobre la que apoyarse, tierra firme sobre la cual hacer pie y proyección. Ninguno de los países por sí solos, ni siquiera Brasil, poseen la característica necesaria para ello. Sola la suma y superación de los miembros de la isla-continente lo hace, en la medida en que aporta un territorio cerrado, una amplia disponibilidad

de recursos, la posibilidad de economías de escala y un destino común. Es decir, pasar de un sistema excluyente pero de altas rentas implica convencer y forzar a los distintos actores a transicionar a un modelo inclusivo, pero ¿qué hacer con la renta? Con independencia del grado con que se distribuya la renta es menester preguntarse acerca de cómo generar bienestar económico, a partir de las capacidades actuales instaladas. La dificultad radica en que, mayormente, las capacidades productivas actuales se orientan al modelo extractivista, y por tanto la pregunta consiste en cómo reorientarlas al tiempo que se las aprovecha lo más posible. Los principales factores a poner en consideración son la tierra, los cordones industriales, la producción agraria de exportación, la producción agraria de consumo interno, la generación de energía por hidrocarburos, la generación de energías renovables convencionales (hídrica, solar, eólica, térmica, nuclear), las energías más recientes (hidrógeno) y los metales (en particular litio y cobre), entre otras. Pero como la creación de un orden económico no depende de la mera voluntad, es imperioso hacer uso de las divisas que generan las actuales actividades extractivistas, y suplantarlas en la medida en que puedan incorporarse a un sistema orientado hacia el interior.

Una transición de estas características no se puede realizar en el curso de pocos años. Ni siquiera de una década. Requiere de varias décadas de continuo trabajo, reacomodos, velocidades en esa dirección. El modo de pensar el porvenir, el tiempo y el transcurso en él han de ser análogo al del modelo chino. Con paciencia, metas, trabajo, planificación, y horizonte cercano, medio y largo.

4.6. Tierra y represión: la producción a escala de alimentos industriales con fines de exportación, vale decir, la modalidad agraria del extractivismo, es el factor que promueve la concentración de la tierra. Los altísimos niveles de concentración, que permanecen en expansión ocasionan una relevante cantidad de problemas sociales, económicos y políticos. De entre ellos el de mayor significancia por el grado de violencia que desata, es el de la represión y desalojo de campesinos e indígenas. Si bien en todos los Estados se produce este fenómeno, los más afectados son Colombia, Brasil y Paraguay. Para el caso colombiano la concentración de la tierra fue la causa principal del surgimiento de las republiquetas de Marquetalia, la expansión y permanencia de las guerrillas rurales. De hecho al firmarse el acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la dirigencia de las FARC la cuestión agraria componía el primer artículo. Los más de 100 dirigentes sociales asesinados en Colombia anual-

mente son líderes que resisten la expulsión de sus territorios. En el caso brasilero el movimiento Sem Terra es de relevancia. En tanto en Paraguay las expulsiones violentas son permanentes como el caso por el que fue acusado Lugo en 2012. Como estos fenómenos violentos son ocasionados sobre la base del extractivismo agrario, un modelo que tienda al desarrollo armónico interior habrá de atacar las bases mismas de la acumulación extractivista represiva. Lo cual no puede redundar sino en el beneficio de las masas campesinas colombianas, brasileras y paraguayas.

4.7. Ocupación militar de la OTAN: como vimos al inicio del trabajo, América del Sur está ocupada militarmente por tres ejércitos extranjeros pertenecientes a la OTAN. Estados Unidos con su cuarta flota, Francia en la Guayana y Gran Bretaña en la cuña de islas que inicia en Ascensión y culmina en las Malvinas y Antillas frías australes. Si bien es un objetivo de mediano – largo plazo, la única entidad que podría seriamente oponer una fuerza suficiente a estos invasores como para forzarlos a dejar Suramérica sería una Confederación cuyo músculo brote del interior del continente hacia los mares circundantes.

4.8. Gestión de las drogas: varios países suramericanos son productores de droga, tales como Colombia, Bolivia y Paraguay, en tanto otros lo son de tránsito o consumo. Una visión integral de la América del Sur podría permitir una estrategia conjunta y simultanea sobre estas problemáticas.

5. PROPUESTAS CONCRETAS Y MÉTODO

En los apartados previos nos dedicamos a analizar aspectos de la realidad suramericana reciente y a conjeturar acerca de propuestas alternativas o superadoras. Dado que el presente trabajo tiene como objetivo colaborar a conformar un programa de gobierno, las propuestas que se encuentran a continuación tienen como finalidad formular pasos concretos. Por ello estarán escritos a modo de recetas o pasos, no porque la acción sobre lo real pueda reducirse a recetas, sino porque en momentos de gran incertidumbre es aconsejable formular al menos guías de acción, mucho más si su primera finalidad es ser objeto de discusión para su perfeccionamiento e incorporación a un programa de gobierno.

5.1. NUEVO QHAPAQ ÑAN O SEGUNDO TREN DEL SUR:

5.1.1. Producir un informe que detalle:

- A. Todos los materiales necesarios para la producción de trenes de litio e hidrógeno, en crudo, semiprocesados o procesados, acero, litio, cobre, energía eléctrica, capacidad industrial instalada, ingenieros, técnicos, softwares, etc; incluido los procedimientos de fabricación.
- B. Catálogo y mapeo de las regiones y empresas que los producen en Arg y los demás suramericanos, registro y contacto de ellas.
- C. Catálogo y mapeo de industrias fabricantes de trenes o bienes complementarios (fábrica de Bragado, Parana Metal, Ferromat, Ferronor, etc).
- D. Estado de los ferrocarriles de cada país por tipo de trocha, tipo de motor, uso (urbano, interurbano, cargas).
- E. Planes gubernamentales en curso sobre temas ferroviarios de toda Suramérica.
- F. Mapear y estudiar agencias y organismos gubernamentales, incluyendo ministerios y secretarías, encargados del tema ferroviario o de transporte multimodal, para ser disputados y ocupados.

5.1.2. Contactar empresas y distritos, y organizar la producción de al menos una línea férrea nueva unificando criterios sobre trocha, motor, etc. Elegir la ruta y trazado tomando en cuenta criterios económicos de cercanía, necesidades sociales, actividades potenciales complementarias y gobiernos locales municipales o provinciales afines (x ej norte argentina - occidente boliviano – sierra peruana), creemos que estos criterios dan un primer indicio para una línea Córdoba-Cusco. Enmarcar la línea en un sistema multimodal más general.

5.1.3. Determinar y organizar el uso de las tierras adyacentes a la línea férrea según un criterio de tres tercios (un tercio al mercado, un tercero a la economía popular, un tercio al Estado) y acordando con los pueblos y comunidades presentes en el trayecto. El espacio estatal puede utilizarse a la creación de pueblos/barrios. El espacio de la economía popular a la agroecología familiar o plantas de procesamiento de residuos, u otros.

5.1.4. Procurar múltiples fuentes de financiamiento público-privado-popular (el popular x ejemplo en horas de trabajo), aplicando el “método Perón” en caso de emprendimientos privados comerciales, en especial capitales rusos, chinos, mexicanos, alemanes.

5.1.5. Planificar etapas de producción y puesta en marcha. Privilegiar el acabado y puesta en funcionamiento de tramos por sobre el conjunto de la infraestructura.

5.1.6. Encontrar cadenas productivas que puedan integrarse vertical y horizontalmente en torno al proyecto del Qapaq Ñam.

5.2. MULTINACIONAL DEL LITIO Y EL HIDRÓGENO:

5.2.1. Aprovechar la consonancia de gobiernos populares en Argentina, Bolivia y Chile, sobretodo ya que los dos últimos han mencionado la idea de formar empresas nacionales de litio.

5.2.2. Confeccionar informe con el estado de las 3 iniciativas nacionales, producción, inversión, inversionistas, destinos de exportación, etc.

5.2.3. Crear una empresa argentina.

5.2.4. Proponer la creación de un consorcio o holding de las 3 empresas nacionales para gestionar en conjunto la producción, venta en crudo, industrialización, o el control de las concesiones privadas.

5.2.5. Direccionar el proceso industrial de baterías para insertarlo en el ordenamiento económico mayor que implica el Qhapaq Ñan.

5.2.6. Aplicar el “método vainilla”.

5.2.7. Realizar un censo minero de minas abiertas, capital por origen y nivel de royalties pagados.

5.2.8. Crear leyes tendientes a aumentar el canon minero y el gasto privado en medidas ambientales.

5.3. EL “MÉTODO PERÓN” PARA LAS TRANSFERENCIAS DE CAPITAL:

5.3.1. Cuando el financiamiento interno y regional no fuera suficiente o el know-how lo requiriera, firmar contratos internacionales pactando y explícitamente estipulando:

A. Tiempo de inversión.

B. Renta que el inversionista puede obtener del negocio.

C. Nivel o volumen de ganancia, renta o utilidad a partir del cual se rescinde el contrato y la inversión en su conjunto pasa a manos de la Confederación, sus Estados partes o una empresa de capital estatal o mixto designada.

5. 4. FINANCIAMIENTO:

- 5.4.1. Buscar todos los fondos suramericanos o latinoamericanos existentes, entre ellos Focem, Fonplata, Caf, Can.
- 5.4.2. Obtener financiamientos parciales de varios o todos ellos, procurando diversificar el crédito para evitar al máximo posible el congelamiento de los proyectos por falta de fondos.
- 5.4.3. Insertar el Qhapaq Ñan en el marco de inversiones de la Nueva Ruta de la Seda para recibir inversiones chinas.
- 5.4.4. Conformar un Fondo de Ahorro nacional o suramericano para dirigir el ahorro de las clases medias hacia los proyectos productivos, Banco del Sur mediante.

6. REDISEÑOS TERRITORIALES:

- 6.1. Revertir la autonomía de CABA, reconvertirla en Capital Federal y eliminar los beneficios impositivos como ingresos brutos para actividades cuya actividad principal esté fuera de su territorio o bien,
- 6.2. Trasladar la capital argentina a una región en que beneficie la integración suramericana (ejes Qhapaq Ñan o corredores)

6.3 Cuenca del Plata:

- 6.3.1. Integrar el río hacia arriba, diseñando planes específicos para la interconexión de todas las riberas de los ríos de la Plata, Uruguay, Paraná, Paraguay, Bermejo, Pilcomayo, Juramento, Carcarañá, Paranaiba, entre otros.
- 6.3.2. Fomentar el transporte de mercaderías y pasajeros por vías fluviales.
- 6.3.3. Fomentar la creación de empresas privadas o público-privadas de transporte fluvial entre Buenos Aires, Asunción, Brasilia, el triángulo minero, Sao Paulo, Uruguay, Sucre, etc.
- 6.3.4. Aumentar las capacidades de las flotas mercantes.
- 6.3.5. Crear una empresa que reúna la flota mercante fluvial o encargada de la realización de proyectos ligados a las cuencas.
- 6.3.6. En caso de trasladar la Capital argentina al noreste, erigir un puerto sobre el Paraguay que fomente la integración fluvial Nueva capital – nuevo puerto – Asunción – Rosario – Buenos Aires.

7. LA CONFEDERACIÓN

7.1. Ceder porciones de decisión soberana sobre organismos supranacionales, en particular Unasur. A saber, ceder soberanía militar mediante la conformación de un ejército suramericano, soberanía monetaria mediante la creación de un Banco y moneda común, crear compañías suramericanas encargadas de llevar adelante la infraestructura común, un fondo de ahorro común para financiamiento, etc.

7.2. Fundar un parlamento suramericano con representación de todos los Estados y legislación propia.

7.3. Crear becas de intercambio para jóvenes y adultos similar a Erasmus, para que pasen una estadía en otro país suramericano, fomentando la integración de los pueblos.

8. EL “MÉTODO VAINILLA”

8.1. Estados Unidos es a la vez el primer importador y tercer exportador de vainilla del mundo. Esto es así ya que controla la comercialización del principal productor (Madagascar). Compra volúmenes gigantescos a precios bajos, abastece su mercado de dulces y confites y revende el excedente al extranjero (mayormente a Francia y Canadá). Este es pues el “método vainilla”, concepto clave para una transición del extractivismo al desarrollo armónico interior. Si lo desglosamos consiste en:

8.1.1. Controlar la producción mayoritaria de una materia prima.

8.1.2. Abastecer industrias locales a bajo costo hasta saturar el mercado local de acuerdo a las necesidades de la industria.

8.1.3. Exportar el excedente de la materia a los mercados internacionales.

8.2. Este método permite colocar a los mercados internacionales de exportación como variable de ajuste de las necesidades locales, en lugar de hacer competir ambos mercados con la desventaja que ello conlleva para el mercado local que funciona con divisas blandas.

9. REFORMULACIÓN DEL SECRETARIO GENERAL DE UNASUR

- 9.1. Modificar las atribuciones de la Secretaría General de Unasur.
- 9.2. Conceder atribuciones ejecutivas con presupuesto.
- 9.3. Conceder voto en las cumbres en pie de igualdad con los Jefes y Jefas de Estado.
- 9.4. Designar al secretario o secretaria del mundo social o sindical.

10. CORREDORES BIOCEÁNICOS

- 10.1. Disputar el sentido de los corredores bioceánicos.
- 10.2. Obligar a las empresas beneficiarias a financiar el costo de los pasivos ambientales.
- 10.3. Apoyar y financiar el trabajo de comunidades locales, sindicatos u organizaciones sociales que complementen la lógica de los corredores con las necesidades locales reales.
- 10.4. Crear fideicomisos con dinero proveniente de beneficiarios de los corredores para financiar el trabajo de actores comunitarios, populares o de la sociedad civil.

CONCLUSIONES

La creación de una Unión Confederal Suramericana es un largo sueño nuestro. Del papel y por el papel nada se hace. Creemos en estas páginas haber abordado algunos aspectos de la enorme complejidad de esta tarea. Esperamos que sean de utilidad a la hora de formular programas más concretos, que encuentren un sujeto social que los tome por bandera y un Estado que los convierta en realidad efectiva. Los problemas son innumerables, también los opositores. Cada temática es de una dificultad oceánica. La historia de nuestra isla-continente demuestra que los proyectos unionistas entrelazan las regiones del sur y el norte, por medio de los caminos de los Andes y las cuencas fluviales río arriba. Los proyectos cipayos, balcanizadores crean un enclave de abundancia cercano a la costa, y dejan los vastos interiores, las vastas masas a su arbitrio. Esperamos que en las próximas décadas, con paciencia china, sepamos construir un nuevo camino del Inca o un nuevo Peabirú.

ANEXO

En las páginas que siguen realizamos análisis amplios del modo de producción extractivista, con un espíritu más crítico que en las páginas previas. Dichos análisis tienen por único propósito colaborar en la comprensión de la realidad en la que vivimos y no constituyen propuestas directamente ejecutables. Incluye una perspectiva económica del extractivismo, un análisis de la situación político-electoral de los países suramericanos y un análisis social de nuestras sociedades.

GEOGRAFÍA SURAMERICANA

ECONÓMICA

DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA:

Para abordar esta problemática nos centraremos sobretudo en un informe realizado por Oxfam en el año 2016³². Como nuestra intención no es ser originales, sino aportar a la comprensión suramericana incluiremos varios pasajes completos, como cita.

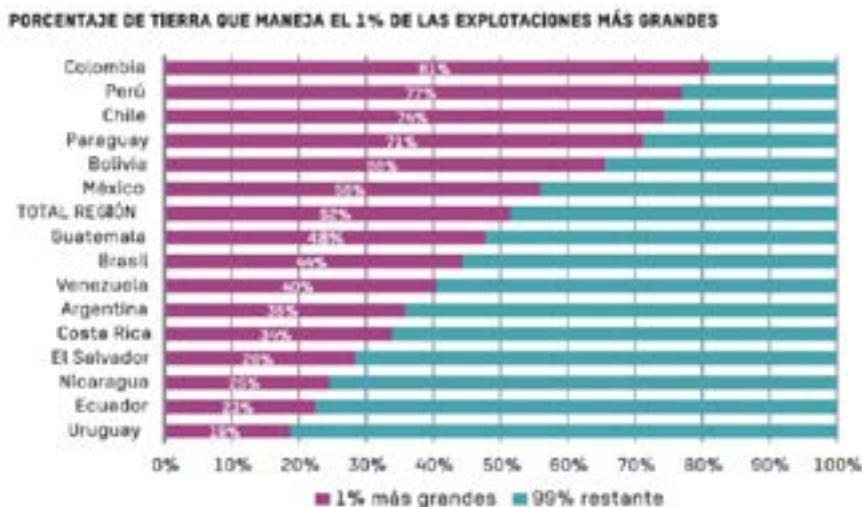
Según el informe mencionado:

“América Latina es la región del mundo más desigual en cuanto a la distribución de la tierra. El coeficiente de Gini para la tierra –un indicador entre 0 y 1 donde 1 representa la máxima desigualdad– es de 0,79 para el conjunto de la región, siendo 0,85 en América del Sur y 0,75 en América Central. Se trata de niveles de concentración muy superiores a los observados en Europa (0,57), África (0,56) o Asia (0,55). Según este indicador, Paraguay (con un coeficiente de Gini de 0,93) es el país donde la tierra está peor repartida, seguido por Chile (0,91) y Venezuela (0,88). La mayoría presentan niveles de concentración extremadamente altos, con coeficientes por encima de 0,80 y superiores a 0,90 en Chile y Paraguay. Comparada con la distribución del ingreso –respecto a la cual América Latina también es la región más desigual del mundo– la distribución de la tierra es todavía más inequitativa. El coeficiente de Gini

32 Para acceder al informe completo ver: <https://www.oxfam.org/es/informes/desterrados-tierra-poder-y-desigualdad-en-america-latina>

regional respecto al ingreso es de 0,48 frente al 0,79 respecto a la tierra, y también más alto que en África Subsahariana (0,43), América del Norte (0,37) o Asia del Este y Pacífico.

Para detallar la composición de estos indicadores por países recurriremos al siguiente gráfico, también elaborado por Oxfam:



Fuente: Oxfam (2018) y cálculo propio para Colombia a partir de DANE (2016b)

Porcentaje de tierra que maneja el 1 % de las fincas más grandes. Fuente: Oxfam

En él puede apreciarse el porcentaje que el 1% de las explotaciones más grandes representa respecto del conjunto de las explotaciones. Nótese que:

“La información se refiere a las explotaciones y no a las personas: La unidad de muestreo en un censo agropecuario es la explotación y no el productor o productora. Por ello, en este informe nos referimos a la tierra que concentra el 1% de las explotaciones. Dado que una persona puede poseer o manejar más de una finca, la concentración referida a propietarios sería aún mayor.”

El país con mayor nivel de concentración es Colombia, donde el 81% de la tierra nacional apta para el cultivo está en manos del 1% de las explotaciones. Le sigue Perú donde el 77% de las tierras está en manos del 1%. A continuación Chile con el 74%, Paraguay con el 71%, Bolivia con el 66%, Brasil con el 44%, Venezuela 40%, Argentina 33%, Ecuador 23% y Uruguay 19%.

Frente a esto:

“En el extremo opuesto a las grandes fincas se encuentra la pequeña propiedad, un sector mayoritario al que pertenecen cuatro de cada cinco explotaciones agropecuarias en la región. Analizando los censos agropecuarios en 16 países de América Latina, Oxfam calculó cuánta superficie ocupan las fincas de menor tamaño: en total, en la región, las pequeñas fincas utilizan menos del 13% de la tierra productiva y su superficie promedio es de 9 hectáreas en América del Sur”.

Si tenemos en cuenta, como veremos más adelante, que las grandes explotaciones están destinadas a los cultivos industriales de exportación, y las pequeñas explotaciones a la alimentación de la población, veremos que una desproporcionada mayoría de la tierra suramericana, no solo no está distribuida entre la población, sino que tampoco la alimenta.

Para complejizar aún más el problema es menester aclarar que la posesión de la tierra no es la única forma de control. Citando a Oxfam:

“La propiedad es la forma más directa de controlar la tierra, aunque no la única pues el alquiler, las concesiones a largo plazo y la producción bajo contrato tienen cada vez más relevancia, sobre todo en países donde la venta está restringida. Pretender saber quiénes son los dueños de la tierra en América Latina resulta una misión imposible. (...) El control de la tierra, por tanto, se puede dar a través de formas indirectas de dominio que van más allá de la compra. Sin necesidad de hacerse con la propiedad, los actores con mayor poder financiero y de mercado son los que deciden qué, cómo y cuánto producir, y también quienes capturan las mayores ganancias de explotar la tierra y los recursos que alberga.”

En tanto que quienes comercializan las producciones industriales de escala son:

“Las cuatro ABCD –ADM, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus– que juntas comercializan a NOW –Noble, Olam y Willmar– junto a Cofco, la mayor comercializadora de granos china”.

URBANIDAD:

Otro rasgo particular de América del Sur es la concentración de la población en megaciudades y las altas tasas de urbanidad. La contracara es un ámbito rural cada vez más despoblado. Las megaciudades en tanto, son una marea diversa entre bolsones integrados y bolsones excluidos, de riqueza y de pobreza. Los casos típicos

y extremos son las villas miserias y los countries. En América latina el 81% de la población vive en ciudades, y de ese total el 35% vive en ciudades de un millón de habitantes o más, un porcentaje superior al de cualquier otra región. Asimismo, América del sur concentra cuatro megalópolis con 10 o más millones de habitantes: Buenos Aires, Lima, Río de Janeiro y San Pablo.

Por otra parte, Lima es diez veces más grande que la segunda ciudad de Perú, Arequipa, el Área Metropolitana de Buenos Aires es nueve veces más grande que Córdoba, y la situación en Uruguay, Paraguay y parte del Caribe es todavía más extrema. Al mismo tiempo, no todos los países suramericanos tienen una distribución urbana en la que la mayoría de la población se concentra en la capital del país. Brasil tiene dos ciudades gigantes y ninguna de las dos es su capital. Ecuador tiene dos ciudades grandes, pero Quito, la capital, es más pequeña que la ciudad portuaria de Guayaquil. Bolivia y Venezuela ya no son países con una ciudad de primacía.

La mega urbanidad y el hacinamiento no solo constituyen problemas sociales y económicos, sino que desde el surgimiento de la pandemia de covid-19 y sus olas sucesivas, el hacinamiento ha sido una de las variables que aceleró la propagación del virus.

PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN Y REGIONES:

El régimen económico imperante en la mayor parte de la isla-continente es el extractivismo. El informe de la Oxfam define al extractivismo como:

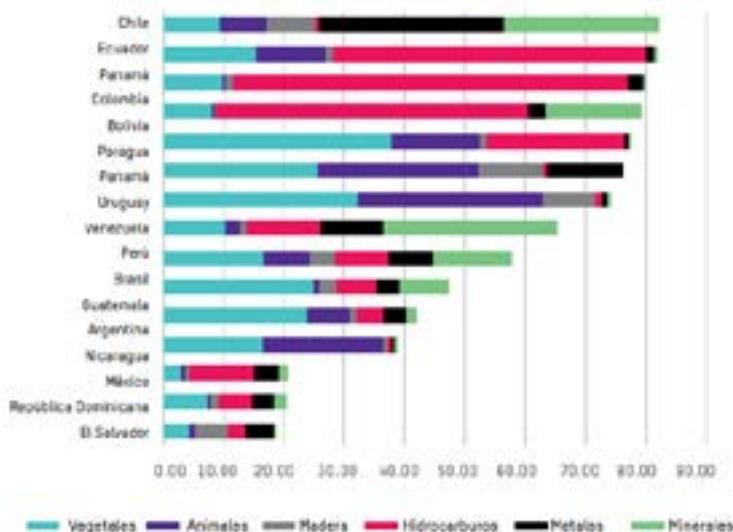
“Una forma de organizar la economía de un país en torno a la extracción y explotación de recursos naturales en grandes volúmenes y principalmente para el mercado exportador, a menudo con un mínimo procesamiento y escaso valor agregado. Considerado en un sentido amplio, el extractivismo incluye tanto la explotación de recursos no renovables –minerales e hidrocarburos– como la de recursos renovables mediante la producción agrícola, ganadera y forestal a gran escala o la generación hidroeléctrica. Sobre este tipo de actividades se asientan gran parte de las economías de los países latinoamericanos, especializados como proveedores de materias primas para el mercado global”.

Vale retomar entonces que es una forma de organización de una economía, y sus territorios, sus factores productivos, para exportar hacia los mercados

globales. La mayor parte de las ramas de la economía de importancia de la isla-continente se organizan de esa manera. Que el extractivismo es la base del actual modelo socio económico se explica por el volumen de las exportaciones.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, para todos los países de América del Sur, en el año 2014 más del 40% de las exportaciones correspondieron a materias primas. El porcentaje más elevado corresponde a Chile, superior al 80%, de los cuales al menos la mitad corresponden a minerales y metales, en particular el cobre. Luego le siguió Ecuador con un porcentaje total también cercano al 80% pero compuesto en un 50% por hidrocarburos. Los casos de Colombia y Bolivia son similares al de Ecuador en porcentaje total y composición. El quinto país con mayor participación de las materias primas en sus exportaciones fue Paraguay, rondando el 75%, pero con una canasta mayoritariamente vegetal cercana al 35%, de los cuales mayormente se trata de soja. El sexto lugar correspondió a Uruguay, donde la participación de un 30% de soja y 30% de carne vacuna, contribuyó a alcanzar el 70% de las exportaciones de ese año. En el caso venezolano el porcentaje cercano al 60% total se compuso de un 25% de minerales. Perú y Brasil en los puestos octavo y noveno fueron los dos países con mayor equilibrio en cuanto al tipo de materia prima en la composición de sus exportaciones. Si bien la vegetal tuvo mayor preponderancia en Brasil, los demás sectores oscilan entre el 5 y el 15% cada uno. Finalmente Argentina se ubicó en el décimo puesto, con un porcentaje apenas por debajo del 40%, compuesto en mitades por soja y carne. Es probable que el buen desempeño de exportación industrial argentino se deba a la integración de cadenas industriales con Brasil en el marco del Mercosur pero también a bienes del complejo agroindustrial (aceites, harinas, biocombustibles) no computadas como commodities por las estadísticas oficiales argentinas.

PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN DE LAS MATERIAS PRIMAS EN EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES EN UNA SELECCIÓN DE 15 PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (2014)



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos del Banco Mundial disponibles en <http://web.worldbank.org/country-analysis-visualization.html>

A continuación citaremos in extenso el informe de Oxfam para detallar las particularidades de la producción extractivista por rama. A saber:

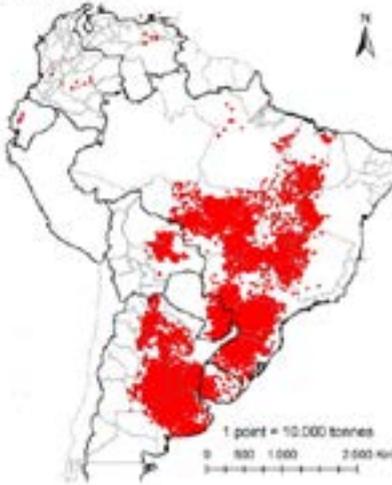
Ganadería: “en América del Sur se produce uno de cada cuatro kilos de carne de vacuno que se consumen en todo el mundo. En Colombia, la ganadería extensiva ocupa el 80% de la superficie productiva (34 millones de hectáreas) pese a que solo 15 millones se consideran con vocación ganadera. En Paraguay, más de la mitad de la superficie agropecuaria son estancias ganaderas, las cuales avanzan sobre las áreas naturales del Chaco dando lugar a la tasa de deforestación más alta del mundo.”

Agricultura: “En cuanto a la producción agrícola, se ha visto dominada por los llamados cultivos “flexibles” tales como la soja, la palma de aceite y la caña de azúcar, los cuales se han expandido sin precedentes en las últimas dos décadas. La soja ha traspasado fronteras desde Brasil y Argentina hacia Paraguay, Bolivia y Uruguay. La caña de azúcar predomina en Brasil, México, Colombia, Argentina y Centroamérica; y la palma ocupa cada vez más superficie en Colombia, Ecuador, Honduras, Brasil, Costa Rica, Guatemala, México y Perú, donde se está extendiendo aceleradamente sobre la Amazonía.

Los cinco países que conforman lo que se conoce como “repúblicas unidas de la soja” –Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia y Uruguay, por orden de importancia– producen juntos más de la mitad de la soja consumida en todo el mundo. Brasil representa el 28% de la producción mundial de soja (ocupa la segunda posición por detrás de Estados Unidos que produce el 35%), Argentina el 17%, Paraguay el 3% y Bolivia y Uruguay un 1% cada uno según cálculos propios a partir de datos de la División de Estadística de FAO, FAOSTAT (faostat.fao.org). Entre 1990 y 2014, triplicaron el área de cultivo y quintuplicaron la producción hasta alcanzar conjuntamente más de 150 millones de toneladas en 60 millones de hectáreas, una extensión más grande que la superficie de Paraguay y Uruguay juntos.

Figure 1. Map of soy production in South America by volume, 2013.

Source: Elaborated by Valdemar Wesz Jr., Ben McKay, Gonzalo Colque, Efrain Tinta, and the authors from multiple sources.



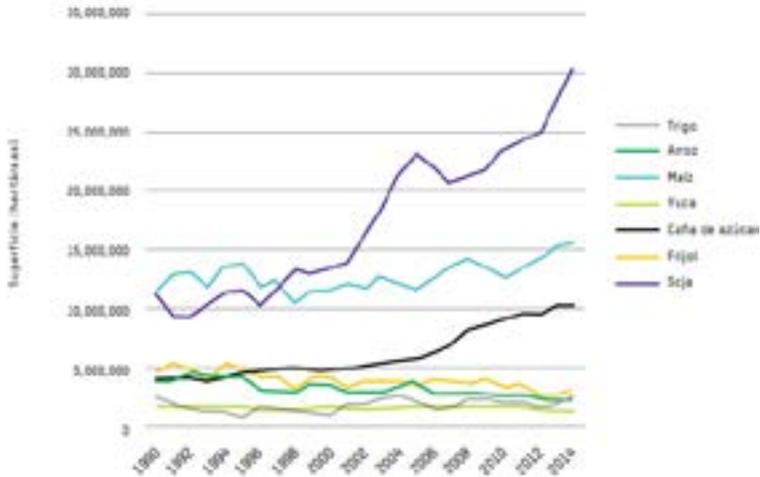
Brasil es el líder indiscutible. En 2015 concentró más del 40% del valor de las exportaciones mundiales de soja, arrebatándole la hegemonía a Estados Unidos. La soja y sus derivados encabezaron ese año las exportaciones totales (más del 11% del valor) situándose por encima del oro, los hidrocarburos y la carne. Con inversiones en millones de hectáreas de cultivo en Paraguay y Bolivia, Brasil ha extendido su influencia política hasta África y se ha asociado comercialmente con China, el principal mercado importador. En un contexto internacional marcado por la volatilidad en

los precios y las crisis alimentarias, turbulencias políticas en los países importadores y sequías extremas, la soja producida con capital brasileño, tanto dentro como fuera de sus fronteras, adquiere una importancia geoestratégica clave en el nuevo orden mundial al ser uno de los commodities más importantes en el mercado global.

La gran ventaja de estos cultivos (Caña de azúcar, Palma africana y soja) es que pueden utilizarse indistintamente como alimento, forraje o materia prima industrial, adaptándose con rapidez a vaivenes en los precios y la demanda. También hay consecuencias sobre la seguridad alimentaria, pues el avance desenfrenado del modelo agroexportador desestimula la producción de alimentos para el consumo interno. En Brasil, mientras se ampliaba exponencialmente la superficie de soja y otros cultivos industriales, el área de siembra de arroz, frijoles y trigo descendió o quedó estancada. En tanto Colombia, el cuarto productor mundial de aceite de palma, es uno de los países más dependiente de las importaciones de maíz, arroz y frijoles, pues de los 8,5 millones de hectáreas que se utilizan para la agricultura 7,1 millones son ocupadas por grandes cultivos de café, palma de aceite y caña de azúcar destinados a la exportación.

La incorporación de la agricultura familiar al modelo agroexportador, a menudo patrocinada desde los Estados, ha demostrado ser una asociación muy desigual. Algunas corporaciones establecen contratos con pequeños productores en una especie de “agromaquiladora”, por medio de la cual los campesinos pasan a ser trabajadores en su propia tierra sin garantías ni derechos laborales mínimos, a cambio de un mercado seguro y del acceso al paquete tecnológico. De esa forma, las corporaciones, además de asegurarse mayores volúmenes de producción y menores costos de inversión y operación, pueden acceder a la tierra en países donde existen restricciones a la compra y trasladan los riesgos de la producción. Cuatro de cada cinco explotaciones agrícolas en América Latina son pequeñas fincas familiares”

EVOLUCIÓN DEL ÁREA DE SOJA Y LOS CULTIVOS ALIMENTARIOS EN BRASIL (1990-2014)



FUENTES: División de Estadística de FAO, FACSTAT (faostat.fao.org).

Más aún, como puede observarse en el siguiente gráfico, desde los años 90 a medida que el área de los cultivos industriales de la soja, el maíz y la caña de azúcar fueron creciendo aritmética o exponencialmente, así también disminuyeron en área de producción los cultivos de alimentación local. Los tres cultivos puntualizados en el gráfico son de importancia pues en efecto constituyen los cuatro vegetales básicos e históricos de la población de todos los países de América del Sur (el quinto es el maíz). A saber el trigo en el cono sur, principalmente Argentina, y Uruguay; la yuca o mandioca en Paraguay y Venezuela; el frijol en Brasil y el arroz en Bolivia, Perú, Brasil, Ecuador y Colombia.

De modo que la acaparación de tierras para la producción de alimentos industriales, si bien incrementa el volumen de las exportaciones, no alimenta a los pueblos. Más aun a medida que aumenta la cantidad de tierras para soja, caña de azúcar o palma africana, disminuyen las capacidades de soberanía alimentaria de cada país, al incrementar la dependencia respecto de las importaciones. En este sentido, un eventual desfasaje entre los precios internacionales de los alimentos exportados y los alimentos importados podría ser fatal para las poblaciones de nuestra isla-continente.

De aquí se desprende la necesidad de mapear, fortalecer y politizar las experiencias de producción hortícola de cercanía, como vienen haciendo, entre otras UTT, PAC y MTE en la Argentina

10 razones para defender y proteger los CINTURONES VERDES PRODUCTIVOS

Los cinturones hortícolas se emplazan mayormente en el espacio inmediatamente contiguo al ámbito físico de las ciudades - el periurbano- abasteciendo a la población urbana con alimentos frescos, en una relación de cercanía. En Argentina se destacan, por el tamaño poblacional que abastecen, los cinturones que rodean el Área Metropolitana de Buenos Aires, La Plata, Rosario, Córdoba, Mar del Plata, Mendoza y Tucumán. Sin embargo, todos los cinturones hortícolas del país son fundamentales para sus respectivas poblaciones urbanas.

HOY ESTÁN EN RIESGO

1. Gran retroceso de los cinturones hortícolas periurbanos del país

2. Derechos humanos, seguridad y soberanía alimentaria, resiliencia y adaptación de las poblaciones

3. Salud humana: alimentación y nutrición de la población

4. Alimentos de proximidad (km 0) y reducción de la huella ecológica para mitigación frente al cambio climático

5. Integración campo-ciudad y servicios eco-sistémicos de la agricultura urbana y periurbana

6. Generación de empleo local

7. Contención del extralimitado crecimiento urbano

8. Valorización de quién produce nuestros alimentos frescos y precio justo para productores y consumidores

9. Producción al aire libre y producción en invernáculos

10. Potenciar la industrialización y generación de valor agregado



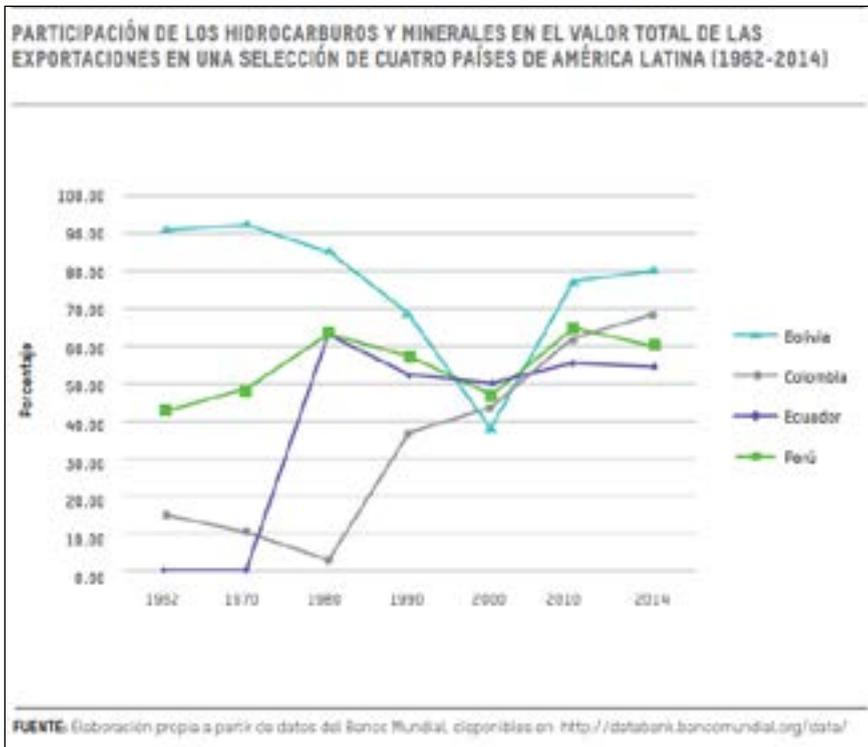
MTE
MOVIMIENTO TRABAJADORES EN URBANOS



CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES
CTEP
DE LA ECONOMÍA POPULAR

HIDROCARBUROS Y MINERALES:

Como vimos en los gráficos anteriores la participación de hidrocarburos y minerales en las exportaciones es alta, particularmente en los países asentados sobre la Cordillera de los Andes. La evolución puede observarse con mayor claridad en el siguiente gráfico:



Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia están entre los mayores exportadores de minerales. Para el caso boliviano desde la década de los 60 y hasta el 2000 la participación tuvo una tendencia a la baja, aunque el punto menor llegó a ser del 40. Desde los 2000 en adelante retornó la tendencia al alza posicionándose en un 80% para el año 2014.

En el caso colombiano el punto más bajo se ubicó en el 80, a partir de cuando el volumen creció de modo acelerado alcanzando un pico cercano al 70% en 2014. Ecuador en tanto tuvo su despegue en los 70 y llegó a 2014 con una tendencia

amesetada en alrededor del 50%. Por último Perú es el de mayor constancia pues el porcentaje se ubicaba en el 45% en los 60 hasta alcanzar un 60% en 2014.

La peligrosidad de la dependencia marcada en estos commodities, radica en que “Países especializados en la producción de hidrocarburos como Bolivia, Colombia, Ecuador, México o Venezuela vieron caer sus ingresos fiscales en más de un punto porcentual del producto interior bruto en promedio entre 2013 y 2014 debido a la bajada en los precios. Además una parte importante de las reservas de minerales en la región está bajo el control de transnacionales mineras, entre las que destacan las canadienses que manejan entre un 50% y un 70% de la actividad minera en la región.”

Y esto sin incluir que el pago de royalty minero y los aportes fiscales de las mineras suele ser bajo.

Zonas por PBI:

Pais/region	1ª region x pbi	2ª region x pbi	3ª region x pbi	Demas regiones
Argentina (2019)	Buenos Aires (40,7%)	Caba (19,55%)	Santa Fe (6,5%)	33,35%
Bolivia (2018) en ba	Santa Cruz (29,10%)	La Paz (27,89%)	Cochabamba (14,88%)	28,13%
Brasil (2018) IBGE	Sao Paulo (31,78%)	Rio de Janeiro (10,65%)	Minas Gerais (8,82%)	48,45%
Chile (2017) Banco	Santiago (41,58%)	Antofagasta (9,3)	Valaparaíso (8,15%)	40,97%
Colombia (2020/201	Bogotá (26%)	Antioquia (14,9%)	Valle del Cauca(10%)	49,1%
Ecuador (2018) BCE	Guayas (26,7%)	Pichincha (26,6%)	Manabi (6,1%)	40,6%
Paraguay (2020 IDH	Asuncion	Departamento Central	Misiones	no data
Peru (2015) INEI	Lima (48,65%)	Arequipa (5,7%)	La Libertad (5,06%)	40,65%
Uruguay (2018)	Montevideo (49,1%)	Canelones (11%)	Maldonado (6%)	33,9%
Venezuela (2018 IDH	Distrito Capital	Miranda	Aragua	no data
Elaboracion propia sobre fuentes oficiales				

En el cuadro previo pueden observarse las tres entidades subnacionales que más aportan a las economías nacionales, y en qué medida lo hacen. Para todos los casos corresponde al porcentaje sobre el PBI nacional, medido por los organismos pertinentes, excepto para Paraguay y Venezuela, para los cuales se usó el IDH por no haber hallado información precisa acerca del PBI.

Así tenemos que en Argentina, la provincia de Buenos Aires aportó el 40% del PBI nacional en el año 2019, la Ciudad de Buenos Aires el 19,55% y la provincia de Santa Fe el 6,5%. El resto de las entidades subnacionales aportaron el 33,35% res-

tante, es decir menos que lo aportado por la Provincia de Buenos Aires sola. En Bolivia el departamento de Santa Cruz, al oriente, aportó el 29,10% del PBI nacional, mientras que La Paz y Cochabamba, ambas al occidente, aportaron el 27,89% y el 14,88% respectivamente. Los demás departamentos aportaron el 28,13%. En Brasil Sao Paulo aportó en 2018 el 31,78% del PBI nacional, mientras que Río de Janeiro aportó el 10,55% y Minas Gerais el 8,82%. Los demás estados contribuyeron con el 48,45%, cerca de la mitad del PBI total. Para el caso chileno la región metropolitana de Santiago aportó el 41,58%, seguido de Antofagasta con el 9,3% y Valparaíso con el 8,15%. Las demás regiones aportaron en conjunto el 40,97%. En Colombia Bogotá aportó el 26% en el año 2020, mientras que Antioquía aportó el 14,9% y el Valle del Cauca el 10%. Los demás departamentos aportaron el 49,1%. En Ecuador, la provincia de Guayas aportó el 26,7% para el año medido, seguido de cerca por Pichincha con el 26,6%, mientras que en tercer lugar quedó Manabí con el 6,1%. Las demás provincias aportaron el 40,6%. Como ya dijimos el caso paraguayo está por el momento medido en IDH. En Perú, Lima aportó el 48,65% del PBI, seguido de Arequipa con solo el 5,7% y el departamento La Libertad con el 5%. Los demás aportaron el 40,65%. En Uruguay, Montevideo aportó en el año 2019 el 49,1% del PBI, seguido de Canelones con el 11% y Maldonado el 6%. Los restantes departamentos aportaron el 33,9%. Para Venezuela corre lo mismo que para Paraguay.

En todos los casos expuestos las regiones que no formaron parte del ranking aportaron menos de la mitad del PBI nacional, lo que indica un alto grado de concentración de la actividad económica en pocas regiones, generalmente las capitalinas. Los que menos aportaron fueron los departamentos bolivianos, las provincias argentinas y los departamentos uruguayos en ese orden. Sin embargo vale aclarar para Bolivia que los tres primeros departamentos aportan montos similares y se encuentran en regiones diferentes, con lo que la asimetría se compensa. En tanto en el caso uruguayo, como en el peruano y el chileno, las capitales aportan por sí solas casi el 50%, mientras que el segundo aportante se encuentra lejos apenas en una cifra aproximada al 10%. Brasil, Colombia y Ecuador son los países en que las regiones están más parejas, ya que en ningún caso el primer aportante supera con creces el 30%, el segundo está a menos de la mitad de diferencia y el tercero se coloca cercano al 10%. Los restantes aportan un monto cercano al 40%

Mapa político-electoral

	% total	1ª x votos	2ª x votos populares
Argentina (2019)	47%	Sgo del Estero (74,56%)	Formosa (64,80%)
Bolivia (2020)	55,11%	La Paz (68,36%)	Cochabamba (65,9%)
Brasil (2018)	55,13%	Santa Catarina (75,92%)	DF (69,99%)
Chile (20121)	55%	Atacama (65,5%)	Coquimbo (63,3%)
Colombia (2018)	56,39%	N. de Santander (61%)	Casanare (60,25%)
Ecuador (2021)	52,36%	Tungurahua (75,41%)	Napo (74,99%)
Paraguay (2018)	46,42	Guaira (58,26%)	Canindeyu (53,16%)
Peru (2021)	50,13%	Puno (87,4%)	Huancavelica (87,3%)
Uruguay (2019)	48,88%	Rivera (66,73%)	Lavalleja (63,13%)
Venezuela (2018)	67,84%	Miranda (76,23%)	Vargas (74,66%)

3ª x votos populares	Demas reg	Distrito que mas aporto en volume
Santa Cruz (60,02%)	94%	PBA (4.286.919) (35,88%)
Oruro (62,94%)	37,5%	La Paz (1.162.949)
Parana (68,43%)	86%	Sao Paulo (15.306.023) (26,5%)
Santiago (60,3%)	49,38%	Santiago (2 0633 27)
Arauca (56,7%)	95%	Antioquia (1.375.965) (13%)
Pastaza (73,37%)	93,4%	Guayas (4 350.365) (23%)
Alto Paraguay (50,16%)	92,5%	Central (314.314) (26%)
Cusco (82,9%)	84%	Lima (2.195.770) (25%)
Flores (62,92%)	92%	Montevideo (83.991) (41,40%)
Guarico (73,49%)	84,3%	Zulia (669.646) (10,7%)

En los cuadros previos pueden observarse la composición del voto de 10 países suramericanos en la última elección presidencial, por distrito subnacional. En la columna del primer recuadro se encuentra el país con el año de la elección correspondiente. En la segunda columna el porcentaje del vencedor de la contienda.

En las dos siguientes columnas y la primera del segundo recuadro, el nombre del distrito subnacional donde el ganador obtuvo el mayor porcentaje de votos. En la segunda columna del segundo cuadro el porcentaje total de votos aportados al ganador por los distritos que siguen a los 3 primeros, y en último lugar el nombre del distrito que más votos aportó en volumen, con independencia de si allí triunfó la fuerza vencedora o no, el número total de votos aportados y el porcentaje que corresponde respecto del volumen total de votos del ganador. Además, aunque no están en el cuadro, se detallará a continuación qué porcentaje del total de votos representan los 3 primeros distritos de cada elección.



Así pues tenemos que en la elección presidencial argentina de 2019 los lugares donde mayor porcentaje obtuvo la fórmula Fernández-Fernández fueron la provincia de Santiago del Estero (74,56%), Formosa (64,80%) y Santa Cruz (60,02%). Sin embargo, en términos proporcionales estas provincias representaron apenas el 3,59%, 1,74% y 0,61% respectivamente. En tanto el mayor aportante en términos de volumen fue la provincia de Buenos Aires que con sus 4.286.919 representó el 35,88% de los votos totales del ganador. En términos de regiones podemos observar en el siguiente mapa que tanto el Norte Grande, como la Patagonia y la provincia de Buenos Aires fueron los distritos que dieron el

triunfo al Frente de Todos, en tanto las provincias centrales dieron sus votos mayormente a Cambiemos. Un dato no menor sobre esto es que las provincias centrales son las principales exportadoras de soja y por tanto generadoras de divisas duras.



En segundo lugar encontramos la elección boliviana de 2020, excepcional por cuanto se trató de una transición desde un régimen dictatorial a un régimen democrático. Allí el candidato del Movimiento al Socialismo obtuvo el 55,11% de los votos, de los cuales un 34,3, 22,7 y 5,5% provinieron de La Paz, Cochabamba y Oruro respectivamente. Allí los resultados obtenidos ascendieron a 68, 65 y 62%, respectivamente. La Paz fue también el distrito que más votos en

volumen aportó con su 1.162.949. Respecto de los opositores, la columna vertebral se ubicó en el tradicionalmente adverso departamento de Santa Cruz, donde el golpista Camacho obtuvo mayoría y un año después la gobernación. Así, como se observa en el siguiente mapa, la Media Luna le otorgó sus votos a los perpetradores del golpe, en tanto el Occidente se mantuvo como bastión del MAS.

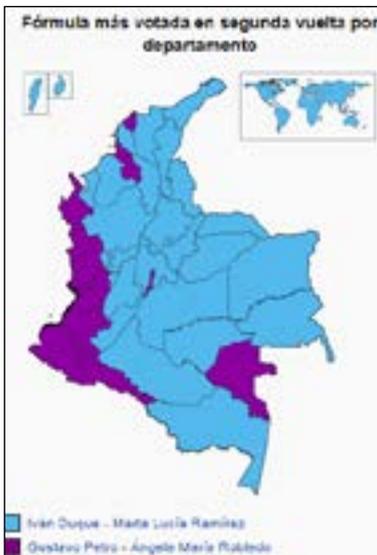
En el caso de Brasil, el triunfo de Bolsonaro en segunda vuelta con el 55,13% también ocurrió en un contexto excepcional, pues se produjo sobre la persecución y proscripción de Lula Da Silva. Aun así obtuvo los mayores porcentajes en los estados de Santa Catarina con el 75,92%, que representó el 5,1% de los votos totales, en Distrito Federal el 69,99% correspondiente al 1,8% y en Paraná el 68,43% equivalente al 7,4% del total. Los demás Estados aportaron el 86% y el de mayor volumen fue Sao Paulo con 15.306.023, un 26,5% del total. La región más fa-



vorable a Fernando Haddad, candidato petista, fue el nordeste, tradicional bastión lulista, mientras que el Amazonas, la región del centro, el sureste y el sur votaron en favor de Bolsonaro.

En cuarto lugar la elección de Chile 2021 donde Gabriel Boric resultó electo con el 55%. Allí, para la segunda vuelta, Atacama fue la región con mayor porcentaje, un 65,5% correspondiente al 1,65% del total, en segundo lugar Coquimbo con el 63,3%, equivalente al 4,3% y en tercer lugar la región metropolitana de Santiago con el 60,3%, aportando el 44,65%. Esta región además fue la que mayor volumen aportó con un total de 2.0633.27.

En tanto las demás regiones aportaron el 49,38%. Como se observa en el mapa, la mayoría de las regiones otorgaron su voto a Boric, excepto por la zona sur del valle central (Maule), la Araucanía y uno de los distritos del Norte Grande. Durante todo 2021 esas fueron las regiones en que se experimentó el mayor nivel de violencia respecto del pueblo mapuche en el sur, e inmigrantes venezolanos en el norte.

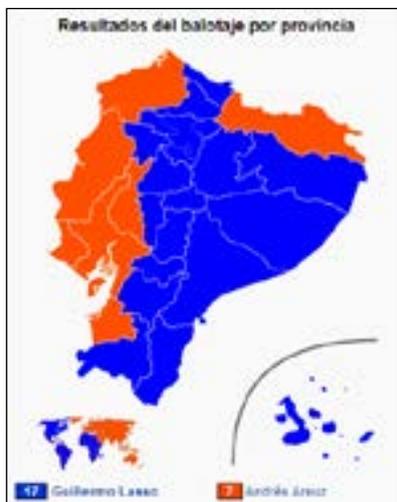


En el caso de Colombia encontramos que en el año 2018 el sucesor de Santos y Uribe, Ivan Duque, obtuvo la presidencia con el 56,39% de los votos en segunda vuelta. Los estados en los que sacó la mayor proporción fueron Norte de Santander con el 61%, Casanare con el 60,25% y Arauca con el 56,7%. Cada uno de estos departamentos aportó 3,6, 1 y 0,5% al total de votos de Duque.

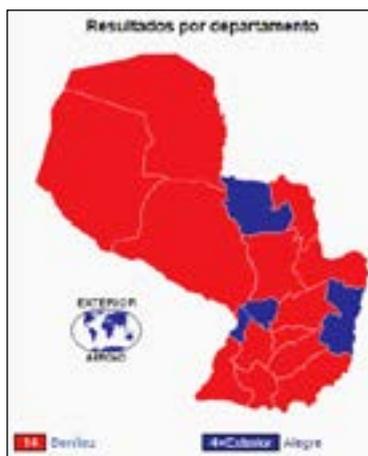
Los demás departamentos en su conjunto contribuyeron con el 95%. En tanto quien aportó la mayor cantidad en volumen de votos fue Antioquia con 1.375.965, equivalentes al 13% del to-

tal. La llanura del Pacífico, Bogotá y algunos departamentos al sur y de cara al Caribe votaron por Petro en tanto los departamentos asentados sobre los 3 ramales cordilleranos, la llanura orinoica, los departamentos fronterizos a Venezuela y los del Noroeste votaron por Duque.

En sexto lugar encontramos a Ecuador donde Lasso obtuvo el triunfo con el 52,36% de los votos. Las provincias que más lo apoyaron fueron Tungurahua con el 75,41% correspondiente al 4,8% del total, Napo con el 74,99%, 0,99% del total y Pastaza con el 73,37% equivalente al 0,8%. Las demás provincias en su conjunto aportaron el 93,4% y Guayas fue la que más aportó en volumen con 4.350.365, correspondiente al 23% del total. Lo más curioso respecto de esta elección es que tradicionalmente, durante todo el primer ciclo correista, las provincias de la sierra votaban por el correísmo, mientras que las provincias de la costa votaban por opciones de derecha. En 2021 esa fórmula se revirtió a su exacto opuesto.



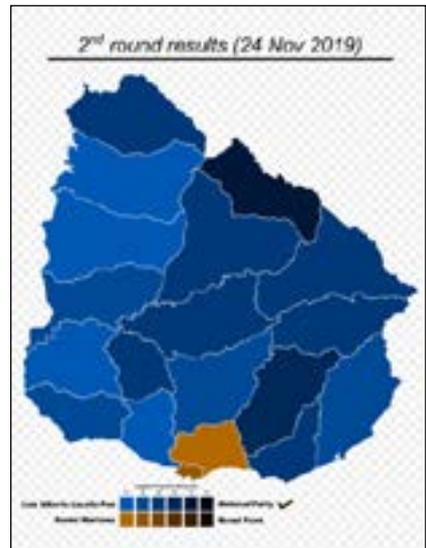
En Paraguay Mario Abdo Benítez del Partido Colorado obtuvo el triunfo en 2018 con el 46,42% de los votos. Los departamentos donde le fue mejor fueron Guaira con el 58,26%, Canindeyú con el 53,16% y Alto Paraguay con el 50,16%. Estos departamentos equivalieron al 4,15, 3 y 0,3% del total. Los demás distritos aportaron el 92,5%, en tanto el departamento de Central (que rodea a Asunción) aportó el mayor caudal con 314.314 votos, el 26% del total, si bien allí triunfó el candidato opositor Alegre del Frente Guazú. La única vez que un partido popular se hizo con el gobierno desde el fin de la dictadura de Stroessner lo hizo con el voto de las regiones al sur del río Paraguay.





En octavo lugar la elección de 2021 que dio el triunfo a Pedro Castillo en el Perú con el 50,13% de los votos. Allí obtuvo los mejores resultados en Puno con el 87,4%, (7,3%) Huancavelica con el 87,3% y (1,9%) Cusco con 82,9%. Estos tres departamentos representaron el 7,3, 1,9 y 6,9% respectivamente. Los restantes departamentos aportaron el 84% del total, mientras que el distrito que aportó más en volumen fue Lima con 2.195.770, el 25% del total. Es evidente que la base territorial de Castillo procede de la sierra y el conurbano limeño. En particular las regiones adyacentes a Bolivia fueron las de mayor caudal en porcentaje, quizás influidos por aquel proceso. En tanto la costa con Lima al norte e Ica al sur, así como la Amazonía se volcaron en favor de Keiko Fujimori. En Perú el clivaje sierra-costa es histórico e implica una serie de conflictos no resueltos.

En novena posición encontramos la elección de Uruguay de 2019, en que el candidato de derecha Lacalle Pou obtuvo el 48,88% de los votos. Los principales distritos en que ganó fueron Rivera con el 66,73, Lavalleja con el 63,13% y Flores con el 62,92%. Estos implicaron el 4,44; 2,54 y 1,1% de los votos totales. Los demás departamentos aportaron el 92% en tanto Montevideo aportó 83.991 votos, el 41,40%, si bien allí resultó ganador el Frente Amplio. Así, mientras la Capital y su conurbano eligieron la continuidad del Frente Amplio, las zonas rurales del interior, y las costas ribereñas y oceánicas optaron por el retorno de la derecha.



Por último en Venezuela el año 2018 vio el triunfo de Maduro con el 67,84%, si bien en condiciones que muchos actores calificaron de irregulares. Cosechó los mayores apoyos en los estados de Miranda con el 76,23%, Vargas con el 74,66%, y Guárico con el 73,49%. Estos estados significaron el 10,6, 1,6 y 3,4% respectivamente. Los estados restantes aportaron el 84,3% y el estado que más aportó en votos totales fue Zulia con 669.646, un 10,7%. Es de resaltar que a pesar de esto el estado de Zulia es un



tradicional bastión anti chavista, así como la isla de Nueva Esparta. En tanto los estados andinos, de la costa central y del oriente suelen ser bastiones chavistas.

De las descripciones realizadas país por país podemos apreciar que en líneas generales los gobiernos populares obtienen mayores apoyos de las regiones periféricas como las provincias norteñas y sureñas de Argentina, la sierra peruana, el nordeste brasilero o la llanura pacífica colombiana, las urbes progresistas como Montevideo, Bogotá, Santiago y hoy en día Guayaquil, y los conurbanos populares de Buenos Aires, Lima y Caracas o de población campesina organizada como el Occidente boliviano. En tanto los gobiernos de derecha obtienen su apoyo mayormente de las regiones mejor insertas en las cadenas globales de valor, como las provincias centrales argentinas, la Zulia venezolana, el Oriente boliviano o el sur brasilero, en la ruralidad conservadora como el interior uruguayo o en las regiones con particular actividad militar/paramilitar como la Araucanía chilena y los tres cordones cordilleranos de Colombia.

Más aún, de los 30 distritos subnacionales que más aportan al PBI, analizados en un cuadro anterior, la mitad de ellos votaron por opciones populares, en tanto la otra mitad votó por opciones de derecha. Pero con gran disparidad según países. Pues en Chile o Venezuela los 3 distritos de mayor aporte al PBI contribuyeron a la victoria de un gobierno popular (a saber Santiago, Antofagasta, Valparaíso, Distrito Capital, Miranda, Aragua, con la salvedad de que para Venezuela se midió IDH).

Pero en países como Brasil ninguno de los gigantes votó por un partido popular, o en casos como Argentina, Uruguay y Perú, uno solo. En este aspecto es de resaltar el caso boliviano, en que si bien el primer distrito votó de modo opositor al MAS (Santa Cruz), las dos regiones siguientes por PBI votaron a Luis Arce (La Paz, Cochabamba), las regiones que más se beneficiaron por el proceso político del Movimiento al Socialismo.

De este modo el análisis de resultados electorales por regiones permite empezar a vislumbrar sobre qué modelos económicos, sujetos sociales y actores políticos descansan los gobiernos pro-integracionistas, y sobre cuales los pro-balkanización.

Todas las sangres:

América del Sur (y en verdad toda América Latina) tiene un rasgo particular, característico y definitorio de sí: la existencia simultánea y continuada de muchas sangres. Quiero utilizar aquí el concepto de sangre tal y como es entendido, entre otros, por Arguedas, Quijano y Segato. También, aunque no expresado de la misma manera, por Mariátegui. Sangre no en el sentido en que Estados Unidos concibe su existencia multirracial, como fenotípicamente diferenciada sobre un territorio continuo (verbigracia el sur negro, el norte blanco), ni tampoco en el sentido europeo de legitimación de la nobleza (sangre azul) o de pureza de raza (la raza aria). Sino sangre como proyecto, pero también como hilo, entrelazamiento, imbricación, memoria. En América del Sur tres variables se combinan de formas diferentes: la raza, el género, la clase. Todas ellas se entrelazan a un modo particular de producción o a un rol asignado en un sistema productivo determinado. En el sistema extractivista engendrado desde el inicio de la conquista, que continuó en la colonia y no fue modificado por las repúblicas criollas ese sistema parte de una premisa. Ciertas identidades poseen privilegios y otras cargan las labores. Ciertas identidades son utilizadas para extraer valor ya sea de cuerpos o territorios, en beneficio de las identidades jerarquizadas primero, y del orden colonial después.

El modo de categorizar los cuerpos y las identidades es un continuum que va de los más jerarquizados a los menos. Los rasgos son establecidos por 3 sistemas: el patriarcado, la colonialidad y el capitalismo. Por el primero, las mujeres y las identidades feminizadas son puestas al servicio de las identidades masculinizadas. Por el segundo las identidades no blancas son puestas al servicio de las identidades blan-

cas. Por el tercero los sujetos que no poseen el capital son puestos al servicio de los dueños del capital. Estas tres variables no existen por separado, de modo que en la realidad concreta y cotidiana existen en innumerables formas. Pero aquí no se agota el concepto de sangre, pues sangre es también el tipo de organización que una comunidad se da a sí misma. Si bien en términos generales desde el inicio de la conquista, la forma de organización del territorio ha sido la extractivista, formas de organización y producción alternas han existido de manera paralela. Algunos casos históricos son los ayllus andinos que no fueron sometidos al poder de la corona, las tribus amazónicas que escaparon selva adentro al expandirse la producción de caucho, las comunidades negras de la costa peruana y ecuatoriana, entre otros.

Sin embargo la mayor parte de la población suramericana no pudo escapar ni separarse de los centros de dominación. Más aún, producto de la explotación de la tierra que ocasiona la producción extractivista y los violentos modos de apropiarse de ella, muchos y muchas suramericanxs debieron ir al encuentro de los centros urbanos de gran tamaño. Al partir muchxs de ellxs perdieron con el tiempo la memoria de las raíces indígenas, o se negaron a enseñar las lenguas americanas a sus hijos con la intención de mejor integrarlos en las sociedades dominadas por los criollos. Así surgieron las masas populares latinoamericanas, morochas, negras, racializadas, pero sin pasado. Más aún, consecuencia del sistema de casta que la corona española instaurara durante 300 años, y consecuencia de la racialización de la posición a la que un individuo puede aspirar en la estructura económica, tanto las élites criollas como las masas populares desarrollaron, adquirieron y cultivan hasta el día de hoy la técnica del blanqueamiento. Engendrar hijos más blancos es una técnica y una práctica común aun hoy en día, ya sea consciente o inconscientemente. “Mejorar la raza” sigue aun llamándose el hecho de engendrar hijxs mas blancos. Si se observa la historia de las élites económicas y políticas de los distintos países, de Brasil a Chile, Colombia o la Argentina, se verá que los apellidos de las elites económicas varían con el tiempo, no por ascenso de nuevas clases, sino por apertura del grupo a miembros adinerados blancos. Cada vez que se produjo la conjunción entre una clase tradicional económicamente declinante, con una oleada inmigratoria europea ascendente, los grupos tradicionales tendieron a asimilar a los parvenues, en una transacción que se puede entender como abolengo por dinero y tez clara.

Hasta el día de hoy estas tres estructuras operan en beneficio del orden extractivista que en última instancia coloca al sur por debajo del norte. La expansión de las actividades extractivistas, ya sean agrarias o mineras antecede y perpetúa un continuum de expoliaciones y ataques a todas las identidades que no se resumen en el hombre criollo urbano dueño de capital y pater familias. El incremento de los feminicidios en territorios narcos, el despojo de las tierras indígenas para el cultivo de palma africana en Colombia, las tasas de asesinato del norte de Brasil sobre población negra equivalente a las de una guerra, el color de las cárceles de Suramérica, los pibes asesinados por gatillo fácil en la Argentina, apuntan en una misma dirección. Como bien señala Segato en La crítica de la colonialidad en ocho ensayos: *“la élite criolla se autodeclara mestiza cuando desea defender sus posesiones nacionales frente al otro metropolitano pero se muestra blanca cuando quiere diferenciarse de aquellos a quienes despoja en los territorios, ya sea los grupos étnicos o las masas urbanas”*.

Ninguna propuesta superadora es posible sin conocer, reconocer y politizar esta realidad propia del Abya Yala. Para abordar cualquier tipo de alternativa válida solo encontramos dos conceptos fructíferos, fértiles, sobre los cuales proyectar. Ellos son los conceptos de “Nudo arguediano” y “comunidad organizada”.

El primero tiene su origen en la lectura que Anibal Quijano hace de la obra fundamental de Suramérica, la novela de Arguedas “Todas las Sangres”. En la novela, 6 o 7 grupos diferenciados se batan en torno al destino del pueblo de San Pedro de Lahuaymarca en la sierra peruana, y la mina de plata recientemente hallada. Esos grupos son una comunidad campesina quechuahablante libre, una hacienda “gamonal” tradicional con quechuablantes sometidos al señor del lugar, el conjunto de vecinos criollos tradicionales poseedores de estancias, la naciente burguesía limeña, los obreros y mineros venidos de otras regiones o residentes en Lima, y una multinacional norteamericana. El desarrollo y desenlace de la novela sugiere entonces lo que Quijano sintetiza como “nudo arguediano”: un entrelazamiento de las múltiples historias y proyectos que tendrán que combinarse y articularse en la producción de un nuevo tiempo. Vale decir, el modo en que la enorme diversidad de formas de existencia identitaria y material, urbanas, rurales, feminizadas, racializadas, criollas, etc., puedan construir en conjunto un orden material que no sirva al extractivismo neocolonial, sino al buen vivir de cada suramericanx en el lugar que hace de su hogar. La Plurinacionalidad evocada por el MAS fue un primer intento pero insuficiente, hoy el camino está abierto también en Chile.

El segundo es una expresión del presidente argentino Juan Domingo Perón. Trae como ningún otro concepto, el aporte fundamental de armonizar comunidad, Estado y nación. Como dijimos anteriormente las repúblicas criollas, lejos del ideal mestizo y multirracial que predicaron, tendieron a concentrar la riqueza y el poder en manos de los criollos, que a su vez no dejaron de buscar el blanqueamiento, como modo de poner distancia con las masas de sus países. Así pues el Estado fue y lo es hasta hoy muchas veces, un agente del orden neocolonial, una herramienta de las élites locales aliadas a los imperios extranjeros para someter y expoliar poblaciones y territorios. Es natural entonces que las comunidades desconfíen de los Estados, aún en manos de gobiernos populares. Más aún, porque los gobiernos populares nunca han conseguido erradicar el orden extractivista imperante y subyacente. Aun cuando el Estado está en manos de los genuinos representantes de las masas, éste continúa obedeciendo a la lógica neocolonial. De este modo se explican las masacres en el Paraguay de Lugo, los casos de gatillo fácil en la Argentina kirchnerista, o las tasas de homicidio en el Brasil de Lula. No digamos ya cuando el Estado y agentes paraestatales son usados en beneficio de la élite como es corriente en Colombia o en Chile. Por ello el concepto de comunidad organizada es superador. Pues no implica que las masas se entreguen por completo al arbitrio del Estado, ni siquiera en manos populares. Implica que las comunidades urbanas y rurales se organicen en “organizaciones libres del Pueblo”, para interpelar al Estado, para colaborar con él, pero también para defenderse de él si fuese menester.

En este sentido, un gobierno popular debe siempre contemplar elevar los niveles de auto-organización del pueblo y dejarse interpelar por tales organizaciones. No para resolver las tensiones derivadas de la simultaneidad de todas las sangres. Tampoco para fungir la diversidad de sangres en una instancia dialéctica “superadora”. Sino para construir, junto con ellas, un cierto tipo de orden en el cual los dramas humanos se desarrollen, sobre un piso de condiciones materiales elevado, y garante de ciertas conquistas para todas las sangres.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Álvaro; Aceval, Ana (2021). “Corredor Bioceánico Porto Alegre – SantaFe - Coquimbo. Geopolítica, infraestructura y conflictos territoriales en la región centro de Argentina”. En *Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño*. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/observatoriolatinoamericano/article/view/6876>
- Georgescu, Paul. (2013). *Rios de integración. El camino fluvial de América Latina*. CAF. Disponible en: <https://scioteca.caf.com/handle/123456789/495>.
- Hermida, Raul. (2017). “El túnel de agua negra y el corredor bioceánico central”. En *Revista BCR*. Disponible en: <https://www.bcr.com.ar/es/sobre-bcr/revista-institucional/noticias-revista-institucional/el-tunel-de-agua-negra-y-el-corredor>.
- Korybko, Andrew (2019). *Guerras híbridas. Revoluciones de colores y guerra no convencional*. Buenos Aires: Batalla de ideas.
- Magalhaes Lacerda, Sander (2009). “Ferrovias Sul-americanas. A integraçao possivel”. En *Revista do BNDES*. Disponible en: <https://web.bndes.gov.br/bib/jspui/handle/1408/10014>.
- Oxfam (2016). *Desterrados: tierra, poder y desigualdad en América Latina*. Disponible en: <https://www.oxfam.org/es/informes/desterrados-tierra-poder-y-desigualdad-en-america-latina>.
- Perón, Juan Domingo (2020). “Unidos o Dominados (Discurso pronunciado el 11 de noviembre de 1953 en la Escuela Nacional de Guerra)”. En *Geopolítica(s). Revista de estudios sobre espacio y poder*. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/70009>.

Alejo Serrano Barbaran, militante del Frente Patria Grande, políglota, nació en Salta el 15 de julio de 1995. Desde 2014 vive en Buenos Aires donde realizó estudios en la Universidad del Salvador.



Instituto
Democracia



9 789874 1801937